

LA PESTILENCIA AÑOS DE FERROZ CATARSIS • LA ESCUELA DEL ROCK DE AEROSMITH

ROCKAXIS

13 
OCTUBRE 2016 rockaxis.com.co



LA GRAVEDAD LOS TRAE DE VUELTA

Vfor VOLUME

CLIFF BURTON A 30 AÑOS DE SU MUERTE • DOCTOR ROCK UNA PERENNE TONADA DE ROCK N' ROLL
DIAMANTE ELÉCTRICO DE PIE EN TERCER ROUND • REVOLVER PLATEADO LUZ DE SAN TELMO - DISCO DEL MES

EN VIVO!





AEROSMITH

Haciendo su tercer concierto en Colombia

Sobre las 9:10 p.m. las luces del escenario se apagaron y de los parlantes brotaron las notas de 'Mannish Boy' de Muddy Waters, una introducción apenas adecuada para un nombre que ha construido su carrera alrededor del blues. 'Back in the Saddle' fue la encargada de abrir la velada y le seguiría 'Love in an Elevator', la dupla inaugural resultó una decisión acertada amén de los cadenciosos ritmos y atronadores riffs de los cortes, todo de la mano del carisma de Tyler cuya reputación como uno de los mejores showmen del rock está más que comprobada. Seguiría una tripleta de buen conocimiento por parte del público, 'Cryin', 'Jaded' y 'Crazy', cuyos estribillos fueron coreados por los asistentes a quienes Tyler conducía como un maestro de orquesta.

Un rápido repaso a los setentas en forma de la irreverente 'Last Child' antes de saltar dos décadas en el futuro con 'Livin' on the Edge' y, antes de que cualquiera lo notara, el grupo ya se encontraba a la mitad de un repertorio que tenía a los allí reunidos al borde de la histeria. Whitford fue el encargado de abrir el siguiente tema entonando el irresistible riff de 'Same Old Song and Dance', canción que muestra al Aerosmith más primigenio, tocando rock & roll sin ornamentos ni florituras.

El falso final no duró más de unos pocos minutos antes de que el quinteto retornara al escenario sobre el cual reposaba ahora un piano cuyo comando asumió Tyler para dar paso al encore con los sublimes arpegios de 'Dream On', probablemente el momento más apoteósico del concierto. Un solo de bajo de Tom Hamilton desembocaría en las notas iniciales 'Sweet Emotion' culminando así por lo alto una noche dedicada al rock en su estado más puro y directo.

Kerym Rivas

Foto: Khristian Forero

ROCKBAG[®]

by Warwick[®]

LA ARMADURA
QUE TUS QUIPOS
NECESITAN

Disponibles en
las mejores
tiendas del
país.



COLOMBIA



Conoce más sobre nuestros distribuidores autorizados en:

www.audiomusica.com.co

 AUDIOMUSICACOLOMBIA

 @AUDIOMUSICACOL

 @AUDIOMUSICACOL

Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Editora:	María de los Ángeles Cerda
Comité editorial:	Cote Hurtado Francisco Reinoso María de los Ángeles Cerda Alejandro Bonilla (Colombia)
Staff:	Héctor Aravena Marcelo Contreras Cristián Pavez Andrés Panes Rodrigo Bravo Jean Parraguez
Colaboradores:	Pablo Padilla Nuno Veloso Juan Guillermo Carrasco Orlando Matamoros Mauricio Salazar Luciano González
Diseño:	Claudio Torres
Fotografía:	Jorge López Peter Haupt Gary Go Magdiel Molina
Webmasters:	Oscar Sanhueza Diego Loyola
Ventas:	Danitza Briceño
Publicidad plataforma (on-off line):	ventas@rockaxis.net
Casa estudio:	Nacho Herrera (56-2-29332370)
Staff Colombia:	Hugo Alejandro Bernal Khristian Forero Ricardo Suescún
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

EDITORIAL

La actual movida del rock y pop local muestra bastante actividad tanto en lo que a grupos novatos y de trayectoria concierne. Sin más nuestra caratula se la lleva el quinteto bogotano V For Volume que reaparece tras casi cinco años de ausencia con un nuevo disco bajo el brazo. De ese esfuerzo en el estudio, sus planes para un regreso sólido, y cómo afrontarán un panorama más competitivo, hablan desde las afueras de Bogotá.



No se puede mirar a la capital o Medellín como únicos lugares en movimiento. La Pestilencia tiene una gira estipulada para recorrer el país de aquí a final del año. Su cantante y fundador Dilsón Díaz revisa lo que han sido 30 años para una banda que entre el hardcore y el rock pesado ha logrado retratar sin aderezos la realidad nacional. “La Peste” no da muestras de envejecer, por el contrario lanza música y suma a una nueva integrante.

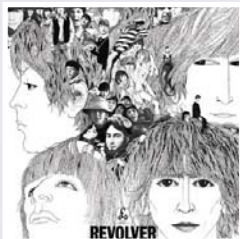
Grupos con proyección desde esta década como Diamante Eléctrico y Revolver Plateado tienen listos nuevos discos para ser lanzados prontamente. Los primeros tuvieron un proceso muy exitoso con “B”, álbum que les permitió establecerse en la escena a la par que tocar con reconocimiento afuera de las fronteras. Los segundos publican “Luz de San Telmo” tras una sucesión de radiados sencillos que bien han sabido refrendar en vivo.

Si el presente y futuro traen buenas perspectivas es importante no dejar el pasado al margen. En nuestra sucesión de entrevistas con personajes claves para la música nacional hacemos memoria con Gustavo Arenas, mejor conocido como el Doctor Rock. Este comunicador empírico y melómano ha trascendido las décadas como referente. Repasamos sus programas radiales, días como manager y su visión del género en un país que aún carga ciertos estigmas.

Un nuevo número de la revista Rockaxis que esperemos disfruten tanto como nosotros realizándola.

MÚSICA DE OFICINA

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



Alfredo Lewin

"Revolver" (1966) de The Beatles.

"¿Cuál es el mejor disco de The Beatles?" Esa es una pregunta que ahora, tras incontables lecturas, puedo responder con mayor seguridad. "Revolver" es -y ha sido siempre- la respuesta correcta. ¡Un reciente graduado de medio siglo!



Cote Hurtado

"Transcendence" (2016) de Devin Townsend.

Siempre intenso, épico y espiritual. Buen disco.



María de los Ángeles Cerda

"Y lo dejamos venir" (2015) de Andrea Álvarez.

La baterista argentina publicó el año pasado un disco cargado al "blues n roll", donde ella aparece como una fiera marcada a fuego por la influencia de Jimi Hendrix.



Francisco Reinoso

"Underneath The Rainbow" (2014) de Black Lips.

Se hartaron de las experimentaciones y finalmente volvieron a la carta básica que les brindó cierta notoriedad: garage rock sencillo y sin pretensiones. Casi un ejercicio arqueológico.



Jean Parraguez

"Lucha libre" (2016) de Medio Hermano.

La factoría pop guitarrera de Chile sigue entregando trabajos exquisitos.



Héctor Aravena

"Viva" (1978) de La Düsseldorf.

Segundo álbum de la banda de Klaus Dinger y uno de los ejemplos imponentes del krautrock tardío. A casi 40 años de su edición, aún suena como música del futuro. 'Cha Cha 2000', simplemente, una pieza clave del rock contemporáneo.



Claudio Torres

"Long Shadows" (2016) de Old Graves.

Black ambient melódico que nace en Canadá, con el encanto del multi-instrumentista Colby Hink, un verdadero genio.



Andrés Panes

"Running Out of Love" (2016) de The Radio Dept.

El grupo afirma que su nuevo disco aborda el retroceso de la sociedad sueca. Que habla sobre discriminación, armas, políticas reaccionarias. La verdad, los problemas de un país nunca habían sonado tan bien.



Nuno Veloso

"Innocence Reaches" (2016) de of Montreal.

Los abismos existenciales son importantes para el proceso creativo de Kevin Barnes. Esta vez excreta en "Innocence Reaches" un caos arpegiado que sigue la racha resurrectiva iniciada en el esquizofrénico "Paralytic Stalks" de 2012.



Marcelo Contreras

"God's Own Medicine" (1986) de The Mission.

Wayne Hussey diciendo "todavía creo en Dios pero Dios ya no cree en mí", la sentencia como prólogo de 'Wasteland'. 30 años después aún me emociona.



Cristian Pavez

"Under Lock & Key" (1985) de Dokken.

Ad portas de su gira de reunión por Japón, qué mejor que disfrutar de uno de los grandes LP's del heavy melódico de los ochenta, con un Don Dokken estelar en las voces y un impresionante George Lynch en cada solo de guitarra.



Alejandro Bonilla

"Quiero Creedence" (2016) de Varios artistas.

Poco más de una docena de versiones hechas por artistas iberoamericanos a Creedence Clearwater Revival. En español y tomándose licencias líricas destacan aquí Bunbury, El Tri, Billy Gibbons, Diamante Eléctrico y el difunto Juan Gabriel.



— PRESENTADO POR —
Grupo
AVAL

NOVIEMBRE 23 DE 2016
ESTADIO ATANASIO GIRARDOT
MEDELLÍN

WWW.GUNSNROSES.COM

Medios oficiales:



Transporte Oficial:



Produce:



Boletas en:



KQR838



PLAGUE VENDOR

ESPEJO RETROVISOR

No es fácil sobresalir en la escena punk del sur de California. La tradición de esa área, se remonta a finales de los setenta con la primera camada de bandas del estilo (Fear, Black Flag, entre otros).

Sigue siendo uno de los sectores más competitivos en Los Angeles y no es fácil abrirse puertas, salvo en casos como el de Plague Vendor, una joven e incendiaria banda que en solo tres años ha revolucionado su área y los principales centros del underground norteamericano. Sus salvajes presentaciones, amplitud estilística y textos cercanos al ocultismo llamaron la atención de inmediato en prensa y fans locales.

Se criaron en Whittier, una ciudad del condado de Los Angeles de línea conservadora y considerable notoriedad por ser el espacio que albergó al polémico ex presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, durante su niñez y adolescencia. En ese entorno, Plague Vendor logró codificar los principales mitos urbanos y contraculturales del punk americano, aunarlo en su propia aura y brindar uno de los discos más llamativos de la temporada 2014. Noise, sarcasmo, vértigo en exceso y un cantante deslenguado, casi como si existiese una academia de talentos bajo la tutela de los Dead Kennedys.

“Free To Eat”, su primer lanzamiento formal, reportó 10 veloces canciones en 18 minutos. Fue un golpe rotundo, expresado a través de un frontman (Brandon Blaine) hiperki-

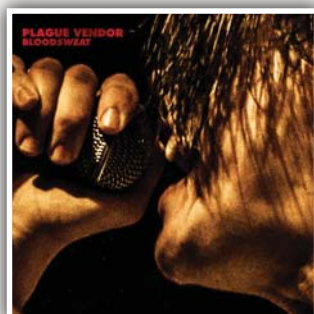
nético y de personalidad avasalladora. En pocos meses el equipo de Epitaph Records les ofreció un contrato y “Bloodsweat” es el fruto de varios meses de aprendizaje y muchos experimentos, ya sea en el estudio, la sala de ensayo y una agobiante rutina de conciertos.

Fuera del garaje punk de manual, lo que impacta en el segundo larga duración del cuarteto es la rápida transición y el resultado final para un elepé que luce notorias mejorías en cada rincón expuesto en “Free To Eat”. Si antes, se lucía con orgullo la procedencia californiana en su faceta under más pura, en este episodio 2016 la brújula apunta al Reino Unido y su nutrido circuito ochentero, todo enrielado en un esquema oreja, oscuro y sin perder la fuerza de ese logrado punto de partida firmado dos años atrás.

El año pasado, Plague Vendor abrió todo un tour a Bad Religion, lo más llamativo de estos nóveles californianos es cómo se paran de igual a igual ante cualquier audiencia. La estética y notas alineadas en los más lúgubres y crípticos pasos de Bauhaus, Killing Joke y la forma en que Blaine homenaja, a su manera, cada noche a Ian Curtis, realmente destacan.

Hay cierto vértigo y sentido del peligro que, salvo contados casos como los canadienses Fucked Up, se hallaba perdido en estas generaciones tan apegadas a los lugares comunes del revisionismo desde todas las líneas del punk y el college rock. Con solo dos discos, Plague Vendor luce un aura camaleónica tan creíble que cuesta imaginarlos dando pasos en falso. Brett Gurewitz (Bad Religion, Epitaph) nuevamente apostó en grande.

Francisco Reinoso



Discografía

“Free to Eat” (2014)
“Bloodsweat” (2016)

Canciones recomendadas

‘Breakdance on Broken Glass’
‘Black Sap Scriptures’
‘Jezebel’

ALCANCE EN REDES SOCIALES



11496 me gusta



2609 seguidores

METALLICA

LIVE



NUEVO ÁLBUM
HARDWIRED...TO SELF-DESTRUCT
DISPONIBLE 18 DE NOVIEMBRE

NOV. 01. 2016

HIPÓDROMO DE LOS ANDES BOGOTÁ - COLOMBIA

METALLICA.COM
PULEP CCN884



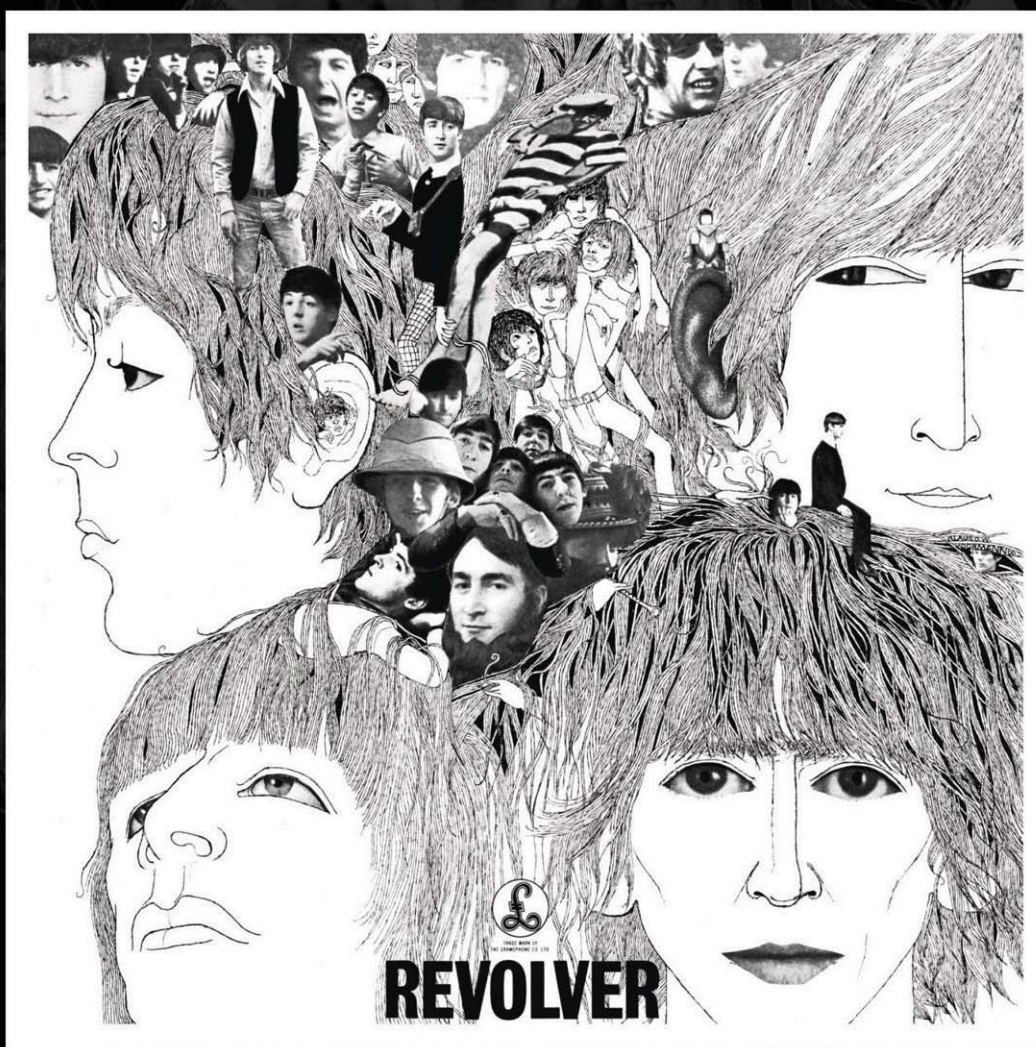
Compre sus entradas a través de:
primerafila 404 24 63
primerafila.com.co
SU ENTRADA AL ENTRETENIMIENTO



OTRO EVENTO:
MOVE
WWW.MOVECONCERTS.CO

Medio siglo de "Revolver"

El disco que cambió todo



El trampolín de los Beatles a la grandeza

Por Andrés Panes



Robert Rodríguez, no el cineasta, sino uno de los más prominentes biógrafos de los Beatles, dedicó un libro completo a resaltar la importancia histórica de “Revolver”. Titulada “Cómo los Beatles reimaginaron el rock’n’roll”, su investigación plantea que el grupo nunca hubiese llegado a firmar el canónico “Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band”, prácticamente “El ciudadano Kane” del rocanrol, de no ser por los avances hechos en el disco previo, donde dieron pasos de gigante pese a mostrarse ya más maduros unos pocos meses antes en “Rubber Soul”.

Rodríguez afirma que la tibia acogida de “Revolver” en Estados Unidos desilusionó a los Fab Four, cansados de que la prensa no dedicara una sola línea a su música y sólo los tratara como un fenómeno social debido a la histeria que causaban. Sumemos el episodio “más populares que Jesús” como otro factor de distracción y recordemos que el público que asistía a sus conciertos gritaba en vez de escucharlos. Así se explica por qué dejaron de tocar en vivo y se encerraron en el estudio muy poco después.

Pese a grabar “Revolver” contra el tiempo, en apenas 10 semanas para cumplir compromisos entre los que se encontraba la que terminaría siendo su última gira, estaban dolidos porque nunca se habían esmerado tanto en un disco. En “El sonido de los Beatles”, sus memorias sobre la época en que trabajó con ellos, el ingeniero Geoff Emerick, mano derecha de George Martin y encargado de traducir técnicamente los deseos de cada uno, escribió que las mezclas de “Revolver” fueron las primeras supervisadas personalmente por el cuarteto, que solía enterarse de los resultados finales cuando los álbumes ya estaban en las tiendas.

Antes de juzgarlos por negligentes, hay que recordar que el negocio musical era distinto a mediados de los sesenta. Imperaba el vinilo, en específico los singles, que volaban de las estanterías más rápido que los elepés. Ningún otro formato gozaba de mayor importancia. Su bajo costo permitía el acceso del bolsillo juvenil y además traían las canciones que pegaban en la radio. Por eso una de las exigencias de George Martin era que editaran sencillos periódicamente, material aparte del que aparecía en sus álbumes, en los que

también trabajan con monástica regularidad.

Hay que insistir: los Beatles vivían en un mundo distinto al nuestro. Como pocos hogares contaban con reproductores estéreo, el énfasis estaba puesto en las versiones monofónicas de los álbumes. El nivel de exquisitez sonora al que llegaron en “Revolver” era considerada una extravagancia, la clase de capricho que sólo podía permitirse una banda rica y famosa. Operaban de forma artesanal, pero siempre con ingenio: Emerick en su libro detalla un episodio en el que cada funcionario de Abbey Road figura sosteniendo lápices y vasos para hacer *loops*, o la vez en que sumergió un micrófono en una botella con agua usando un condón para impermeabilizarlo.

Engolosinados con los trucos de estudio, McCartney, Lennon, Harrison y Starr se dieron cuenta de que un disco no tenía por qué ser sólo el soporte de lo que pasaba en vivo. “Revolver” es una fantasía que nunca estuvo destinada a ser reproducida en el mundo real. Pese a que fue publicado una semana antes de que el grupo se fuera de tour, ninguna de sus canciones apareció en el setlist de un concierto. Durante su realización, marcada por los acontecimientos fortuitos y los errores afortunados, surgieron novedosas maneras de amplificar (las cuerdas de ‘Eleanor Rigby’), de arreglar un tema (‘Tomorrow Never Knows’ con tambora y *loops*), de ejecutar instrumentos (el corno francés de ‘For No One’).

Con la sensibilidad artística en alza, los Beatles se sintieron incomprendidos por una prensa que se centraba en su personalidad y una audiencia que sólo pedía su regreso a los escenarios. Quedaron con la sensación de que “Revolver” no recibió el debido crédito. Convencidos de que el LP era un formato superior, y como una reacción directa a la experiencia vivida, pusieron más énfasis que nunca en el producto a la hora de “Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band”, un disco cuyo llamativo empaque incluye, aparte de esa portada inolvidable y estimulante, las letras impresas, insertos e imágenes para recortar. Grandilocuencia inédita para los tiempos y argumento suficiente para impulsar un cambio de paradigma: el viraje desde el single hasta el álbum como formato de preferencia. ❌



La Pestilencia

Años de feroz catarsis

Entrevista con Dilson Díaz de La Pestilencia

La Pestilencia es una agrupación capitalina que combina elementos de hardcore punk, rock y metal, consolidando uno de los proyectos más longevos, respetados y exitosos del rock colombiano. Con treinta años de trayectoria y seis producciones musicales, La Peste se encuentra ad portas de efectuar una gira nacional que conmemora sus tres décadas de existencia.



Rockaxis conversó con Dilson Díaz, vocalista y líder de este grupo, quien nos comentó sobre la historia de la banda, detalles de sus álbumes y proyectos a futuro.

La Pestilencia es una banda que ha influenciado a varias generaciones. ¿En algún momento imaginó que este proyecto fuera a ser tan importante como lo es ahora?

Dilson Díaz: Creamos el grupo más con la intención de hacer música y comunicar lo que sentíamos que pensando en un nuevo futuro. Hacíamos punk sin tener algo planeado a largo plazo. Nunca pensamos que la banda se pudiese convertir en lo que es. Este reconocimiento lo ha dado la gente porque hemos hecho las cosas con convicción y seriamente. Nunca hemos estado en el juego de ver cuál es el camino que nos pueda convenir. Con nuestras líricas queremos expresar muchas de las cosas que suceden en Colombia.

¿Cuál fue la mayor complejidad que afrontó la banda en sus inicios?

DD: En esa época con la escasez de instrumentos y de espacios, hacíamos máximo dos o tres conciertos en el año. Cuando nos iba bien hacíamos cuatro conciertos organizados por nosotros mismos. En ese entonces experimentamos muchas dificultades por vestirnos como punks. Nos paraba la policía, a ellos se les hacía muy raro. Sentimos algo de represión por parte de la autoridad porque nos veíamos diferentes a todo el mundo. A veces salías a la calle, pasaban y te llevaban a la estación y como yo era menor de edad, mi madre tenía que ir a sacarme, argumentando que yo era un niño que estudiaba y cosas por el estilo (risas). Igual seguimos utilizando ese mismo tipo de ropa porque no estamos haciendo daño a nadie y era la forma en que nos sentíamos cómodos.

La letra de sus canciones y actitud en escena siempre ha sido muy contestataria. ¿Qué los motivó a expresar esto a través de su música?

DD: No es ajeno para nadie lo que Colombia ha vivido durante los últimos cincuenta años. Simplemente había que mirar alrededor y darse cuenta lo que era el país y el futuro que nos esperaba. Lo más triste de todo es las líricas siguen siendo vigentes después de treinta años. Tenemos algunas letras que

dicen “desmontemos esta farsa”, haciendo referencia a los procesos de votación y nos encontramos con lo mismo. Tenemos una canción que expresa “Podredumbre y corrupción todo es caos en la nación” que lamentablemente es algo que sigue siendo igual. Hay un tema en el álbum “Balística” que se llama ‘14-16’ (Sector de Limpieza), del cual incluyeron un fragmento en las pruebas del ICFES, según algunos comentarios que vi en twitter. En una de las preguntas se citó el párrafo inicial que dice “No solo han sido silenciados a tiros los campesinos y ahora el duelo esta en las ciudades, intimidando por dinero. La basura está en la calle fue arrojada por el sistema”, indagando al estudiante sobre su opinión al respecto. Me gustaría volver a presentar examen para poder responder esa pregunta (risas).

¿Usted cree que La Peste es la conciencia pérdida de Colombia?

DD: Una de tantas. Creo que seríamos una de sus conciencias perdidas como muchas otras que han sido o asesinadas o desaparecidas. Hacemos parte de una gran cantidad de personas que han intentado construir un mejor país y que por diversas razones ideológicas terminan siendo silenciados.

¿En algún momento ustedes han sido intimidados por el tipo de temáticas que tratan en su música?

DD: Afortunadamente no porque nosotros lo hemos hecho sin exponer alguna inclinación política o ideológica. Cuando alguien quiere que Colombia llegue a una concepción que nos permita superar ciertos problemas, por lo general expone algún tipo de inclinación o algún tipo de corriente. En nuestro caso, hacemos parte de una tendencia musical donde mencionamos cosas, pero no estamos diciendo que la solución sea para un lado o para el otro. Simplemente estamos mostrando la realidad de lo que sucede en este país. ‘Mi mente es cárcel automática y repite lo que ve de todos’, es una frase donde tratamos de decir que no perpetuemos más estas cosas. Hasta el día de hoy todo ha sido muy musical y no hemos tenido ningún tipo de problemas, ya que no estamos casados con absolutamente ningún estamento estatal, político o ideológico. Somos punkeros, metaleteros, rockeros, mechudos, feos, desgalamidos y listo. Afortunadamente la gente lo siente

cia

así y de ahí viene el afecto que profesan por nosotros. Saben que estamos transmitiendo mensajes pero que no es a favor de nada. No hemos tenido que inventarnos los hechos, son cosas que cualquier persona puede ver.

“La muerte... un compromiso de todos”, “Las nuevas aventuras” y “El Amarillista” fueron álbumes que causaron gran impacto en la escena nacional. ¿Qué diferenció a esos discos de la música que se hacía en ese momento?

DD: Yo creo que esa determinación le corresponde únicamente al público. Nosotros veníamos mencionando cosas con mucha fuerza con un respaldo musical muy compacto. Yo creo que la gente se sentía muy identificada con todo esto. Dar una respuesta sería algo petulante de nuestra parte. Pienso que de alguna manera La Pestilencia tiene una absoluta comunión con el público en vivo. Normalmente uno ve tocar a un grupo y después comparte con la gente pero en un concierto de La Peste, las cosas son tan intensas que el pogo no para y viene una canción una tras otra. Nuestra fortaleza como banda, más allá del concepto de las canciones, radica en que refrendamos la fuerza de nuestra música en directo.

“Balística” fue un álbum que apostó por hacer un lavado de cara a la banda en la orientación musical y la producción. ¿Qué representó este disco para ustedes?

DD: Nos dio mucha madurez. Fue un álbum que nos llevó fuera del país y nos enseñó a grabar de una manera más estructurada y planeada. Cuando hicimos “La muerte... un compromiso de todos”, estuvimos buscando un amplificador de guitarra por todo lado, hasta que finalmente obtuvimos uno muy pequeño. En “Las nuevas aventuras”, conseguimos prestado un amplificador Marshall. Hay que tener en cuenta que en Colombia había problemas para conseguir equipos en esa época, porque era muy caro y nadie los llevaba. El Marshall que conseguimos para ese disco era grande y no lo sabíamos manejar correctamente. En

“El Amarillista”, las guitarras las grabamos con una pedalera digital que hacía parte de la música que se hacía en ese momento. Fue un proceso de aprendizaje que nos costó un montón de tiempo hasta que llegamos al “Balística”, donde aprendimos un montón de cosas en una sola charla con el productor Richard Kaplan. A partir de ahí comenzamos a hacer todo de una forma más planeada para grabar en estudio. Este álbum nos permitió entrar a un sello disquero como lo es Universal Music. Uno tiene en mente muchas cosas cuando va a firmar el contrato, principalmente con altas expectativas de distribución; pero cuando uno se da cuenta termina siendo comercializado en los países de siempre. Es un cuento muy loco. Fue un disco que nos abrió las puertas como grupo y algo importante para la escena nacional, porque de ahí en adelante se comenzaron a fijar en otro tipo de bandas. En ese momento ya había conjuntos que habían firmado con sellos importantes como Aterciopelados, pero era la primera vez que una banda como nosotros daba ese importante salto. Es el álbum del cual sacamos más canciones para tocar en vivo. “Balística” nos genera un montón de conflicto, en el buen sentido de la palabra, porque nos cuesta omitir algún tema para interpretarlo en nuestros shows.

“Productos desaparecidos” fue un álbum nominado a los Latin Grammy, a los premios MTV y galardonado por Shock. ¿Esperaban el éxito de este disco?

DD: Ese álbum fue trabajado a conciencia. Le hicimos dos años de preproducción. Queríamos que fuera un nuevo aire de La Pestilencia, por eso incluimos teclados aun sabiendo que esto es delicado para una banda de nuestro estilo. Cuando estaba sentado haciendo ‘Nada me obliga’, de alguna manera tuve varias opiniones que me decían: “en serio te la vas a jugar por ese tema” y yo les decía que ese iba a ser el himno del grupo. Fue algo muy arriesgado para nosotros en ese momento. Hoy en día es la canción que más cantan en vivo y la que más resultados nos ha dado en todos

los sentidos. Fue la que envolvió todas las generaciones. Las que siempre nos escucharon y la generación nueva, es un tema que tuvo su magia. A partir de ahí la banda se reinventó y se empezó a gestar una nueva atmósfera para nosotros y las nuevas audiencias. Luego llegó MTV, fuimos nominados a un Grammy y tuvimos ese evento especial que nos hizo Shock. Llegaron un poco de cosas porque nos atrevimos a romper nuestro esquema. Siempre que hacemos un nuevo disco buscamos que suene como algo diferente sin repetimos. Si a una persona le pones el primer disco de La Peste y luego “Productos desaparecidos”, puede que no entienda y haya que explicarle todo el proceso de 25 años de carrera que envuelven esos trabajos. No buscamos reinventarnos por el simple hecho de hacerlo. Más bien cuando estamos haciendo canciones, nos ponemos a escucharlas y si detectamos que se parece a alguna otra que hayamos hecho en el pasado, simplemente nos enfocamos en otra de las que tengamos. A pesar de sonar diferente siempre hay una conectividad desde la voz y las letras que tiene una correlación en todos los álbumes. Renovarnos para una banda como nosotros puede llegar a ser un asunto muy complejo.

‘El muro hay que romperlo’ representa el regreso de La Peste, luego de 5 años de silencio desde su álbum “Paranormal”. ¿Qué sonido buscan consolidar en esta nueva producción?

DD: En estos momentos ya tenemos unos 28 o 30 temas grabados. Estamos haciendo el proceso de selección para sacar un disco de 17 canciones aproximadamente. Es la primera vez que no le tenemos título al álbum. Por ejemplo en “El Amarillista” decidimos hacer todas las canciones a partir del nombre del disco, pero en esta oportunidad es algo diferente. Para elegir un título en esta oportunidad, tenemos que realizar un proceso interno como banda, donde podamos hallar la conectividad entre ciertos temas que te lleven a una conclusión. Esa es la idea. “Balística” en su momento fue nuestra visión de toda esa violencia que se estaba viviendo en el



país. Era como nuestro estudio balístico de esos momentos vividos. “Productos desaparecidos” vino de esa sensación de tristeza, angustia, desasosiego, nostalgia y soledad. La gente siempre va a tener un momento en que se siente sola. Ese disco representó eso. “Las nuevas aventuras”, se llamó así porque fue una forma de comenzar a trabajar con una nueva alineación en la banda. “El Amarillista” era un caos. Nuestra idea era crear un personaje sin rostro que a nivel gráfico nunca desarrollamos, pero que a nivel conceptual retaba mucho a los medios sensacionalistas que abundaban en la época. De hecho, la primera edición de ese disco salió con una hoja del mismo tamaño de los periódicos sensacionalistas de aquel momento. Traía un poco de detalles que si uno se fijaba, se convertirían en un cague de risa. Ese era el amarillista que se burlaba y criticaba todo con mucha coherencia. “Paranormal” por ejemplo parte de la idea de que años después, en el país se asustaban diciendo: “¿Colombia es un país paramilitar? ¿De verdad? ¿En serio?”. Por eso es que somos un país “Paranormal”, como una forma indirecta de criticar eso. Tenemos la intención de sacar “El Amarillista” y

“El Balística” en vinilo. Estamos haciendo esa gestión en este momento.

¿Qué aportes le puede brindar la bajista Isabel Valencia a la banda?

DD: Toca muy bien y tiene muy buena vibra. Pienso que va aportarnos muchas cosas. Es una persona que estudió música y que tiene mucho conocimiento al respecto. Creo que va a refrescar mucho lo que venga de aquí en adelante desde el punto de vista de la composición.

¿Qué tiene preparado la banda para este tour que conmemora sus 30 años de existencia?

DD: Vamos a hacer una gira en todo el país. Iniciaremos en Medellín el 6 de agosto en el “Concierto de la Juventud”. Estaremos al lado de I.R.A. y varios grupos como Tr3s de Corazón y un montón de bandas durante un par de días. Tocaremos en Bogotá el 9 de septiembre en el marco del Festival Rock & Shout con los padres del punk, los Dead Kennedys. También estarán The Offspring, Antiflag y Triple X. Luego en octubre anunciaremos las siguientes fechas donde esperamos estar en Pereira, Manizales, Cúcuta, Barranquilla, Cali,

algunas fechas en Ecuador y otras en Nueva York.

Los fanáticos de La Pestilencia se caracterizan por ser muy fieles y pasionales con su música. ¿Cuál ha sido la fórmula para satisfacer el gusto de sus fans durante tanto tiempo?

DD: Yo creo que parte de la comunicación que tenemos en vivo con la gente. Más allá de un súper espectáculo de luces, pantallas y otras cosas, nos preocupamos por tener un sonido bueno donde puedan entenderlo todo, porque expresamos muchas cosas desde la tarima. Es por eso que las personas generalmente se quedan ahí expectantes a la espera de lo que queremos comunicarles. Más allá de estar en un festival grande o en un lugar pequeño, tocamos alrededor de 35 canciones y tenemos que hacerlo en dos tandas para que los espectadores tengan tiempo de ir a tomarse algo (risas). Creo que por eso es que quieren mucho a la Pestilencia. Son 30 años donde hemos sentido que cada paso que damos es firme y apunta a donde queremos llegar. ❌

Hugo Alejandro Bernal

Audiomusica Colombia

Creciendo de la mano de la escena nacional

La distribuidora de instrumentos musicales y audio profesional está presente en el país desde hace dos años. Audiomusica Colombia apuesta por el talento local patrocinando e impulsando a varios de nuestros artistas.



Con más de 25 años de experiencia en la distribución y comercialización de productos de alta calidad, Audiomusica decide ingresar a Colombia con un modelo innovador mediante el cual no solo pretende exponer sus productos, sino que adicionalmente busca tener como aliado principal a la escena nacional, impulsando el talento y los diferentes eventos que se llevan a cabo en ella.

La empresa que hoy cuenta con un prestigio dentro del mercado local inició desde cero, ganándose la confianza y atención de los músicos de forma natural. Las baterías Tama, teclados Roland, guitarras Ibanez y los amplificadores Blackstar fueron sus primeras marcas. Con ellas lograron acercar tanto a músicos profesionales como al público en general amante de la música a productos de gama media y alta que hasta hace solo unos años era imposible conseguir en el mercado.

Los guitarristas Patricio Stiglich (PSP), Julio Sánchez (Herencia de Timbiquí), Luis Ramírez (Kraken), Nicolas Waldo, Katalina Gonzalez o Daniel Realpe, son algunos de los músicos que mediante un contrato de exclusividad, trabajan de la mano de marcas internacionales como Tama, Boss y Ibanez entre otras.

Estos músicos son reflejo de virtuosismo, constancia, dedicación y entrega dentro de la escena musical. Cualidades que junto al compromiso con la marca son fundamentales para

que un nombre internacional decida apoyar a uno de nuestros talentos. Actualmente 17 artistas cuentan con un patrocinio, sin embargo esto solo se logró tras un largo proceso que convocó a más de un centenar de extraordinarios músicos.

Además de las clínicas con artistas internacionales como la ofrecida por la guitarrista Nita Strauss (Alice Cooper) o la del baterista Michael Schack (artista Roland y referente internacional de música electrónica), Audiomusica Colombia ha estado presente en festivales como el Bogothrash, Rock al parque, Del Diablo o en la apertura de uno de los últimos conciertos de los legendarios Kraken.

Audiomusica Colombia cree en el potencial de los artistas nacionales y en los nuevos sonidos que están revolucionando la escena nacional e internacional, por esto llega a Colombia ofreciendo equipos de las mejores marcas y con los más altos estándares de calidad, fundamentales para músicos profesionales, aficionados y en general para los amantes de la música.

Para mayor información puedes seguir a Audiomusica Colombia en:

Facebook: Audiomusica Colombia

Instagram: Audiomusicacol

Twitter: @audiomusicacol




Aerosmith

School of rock



Inventaron las power ballads, adelantaron la alianza entre rock y rap, bandas legendarias los citan, y protagonizaron uno de los mejores regresos de la historia de la música popular. Genuinos y originales regresaron a Colombia por tercera ocasión para entregar una inolvidable despedida.

Marcelo Contreras



AXL ROSE FIRMA DISCOS DISPLICENTE Y FUMA. SLASH, sentado a su lado, se baja un Jack Daniels de la botella. Guns N' Roses promociona "Appetite for Destruction" y figura en el backstage de un show acústico en el CBGB. Corre 1987 y el cantante sacude ligeramente la pose de rock star con modorra cuando habla del futuro, y de los nuevos territorios que pretende explorar, según sus influencias. La lista resulta variada: Led Zeppelin, Alice Cooper, AC/DC, Frank Sinatra y Bananarama. Pero antes que todos cita a Aerosmith. "Eran la academia del rock", dice en una entrevista del mismo periodo Vince Neil de Mötley Crüe. "La banda más cool sin duda", agregaba Nikki Sixx. Curiosamente en esa época, cuando Guns y Mötley se peleaban el cetro de la pandilla rock más peligrosa de la Tierra siguiendo el mismo guión étlico, narcótico y ególatra de Aerosmith en los setenta, el quinteto de Boston venía de vuelta con argumentos dignos de una campaña antidrogas del gobierno. Había tocado la gloria como la institución de hard rock más exitosa de Norteamérica, para convertirse luego en una caricatura de sí mismos a fines de los setenta. En opinión de un profundo conocedor del ambiente de aquellos años como Jerry García de Grateful Dead, Aerosmith eran los más reventados con situaciones dignas de Spinal Tap, incluyendo peleas en bastidores entre las esposas, un manager como David Krebs que los explotaba sin misericordia, y el uso de motosierras para romper todo a su paso en habitaciones de hotel. Según Steven Tyler -Steven Tallarico en la partida de nacimiento- "todo fue por las drogas, la cocaína me hacía ir de gira". También cree que "debo haber aspirado todo el Perú".

AEROSMITH DIO EN EL CLAVO EN 1973 CON 'DREAM ON', una canción con características de bomba de tiempo. Tuvo un éxito moderado como parte del álbum debut pero tres años después, producto de un relanzamiento, llegó al top ten. La composición de Steven Tyler, que data de mediados de los sesenta, fue pulida mientras la banda vivía apretujada en sus inicios en un departamento de su natal Boston. El bajista Tom Hamilton recuerda que "todo el mundo carreteaba en mi pieza porque tenía un piano, y me levantaba cada mañana con Steve tocando esta canción que se convertiría en 'Dream On'".

El tema es la carta fundamental de la power ballad, esa variable romántica del rock duro que en los ochenta se convertiría en uno de los recursos sobre explotados de las bandas de hair metal. Suaves acordes iniciales, letra de amor con características de teleserie, y un in crescendo de ribetes sinfónicos, coronado con un aullido agudo y solos de guitarra emotivos antes que acrobáticos.

NO SERÍA LA PRIMERA VEZ QUE AEROSMITH MARCARÍA EL CAMINO A SEGUIR. En 1986, cuando el retorno del grupo aún dependía de un periodo de rehabilitación de drogas de todos sus integrantes, llegó un telefonazo de Rick Rubin para formar alianza con los raperos de Run

DMC en una nueva versión de 'Walk This Way', lanzada originalmente en 1975 como segundo single de "Toys in the Attic", uno de los álbumes capitales del grupo. Acudieron Steven Tyler y el guitarrista Joe Perry. En seis horas tenían lista la nueva versión del tema cuyo video sería igual de memorable con Tyler cruzando una pared para unirse a los raperos, como una demostración de que en la música no hay fronteras. La colaboración fue molde para las sociedad de Anthrax con Public Enemy y la consolidación definitiva de la mixtura entre riffs y beats en los noventa con Rage Against the Machine.

Aquel éxito fue la antesala perfecta para "Permanent Vacation" (1987), el disco con el que marcaron un regreso triunfal. Para la gira decidieron contratar a Guns N' Roses como teloneros. Los nuevos chicos malos les dieron de su propia medicina, según recuerda Slash. "Fuimos a la pieza del manager en un hotel, y mientras estaba en el baño pedimos servicio a la habitación por US\$1500 y destruimos el lugar. Pero les debemos haber gustado un montón, porque nos pusieron en el programa de todas formas".

CON "PERMANENT VACATION", "PUMP" (1989) y "GET A GRIP" (1993), los álbumes que revivieron a Aerosmith como banda de primer nivel, la fórmula de trabajo se replicó implacable y exitosa. Estuvieron a cargo de Bruce Fairbairn, el productor de moda de esa época, tras el batatazo de "Slippery When Wet" (1986) de Bon Jovi. Para asegurar las ventas con singles demoleedores, contrataron compositores profesionales como Desmond Child, Jim Vallance y Holly Knight. Y a comienzos de los noventa, en una época dominada por el grunge donde las bandas eran pandillas de tipos torturados de letras de trazo suicida, Aerosmith rescató el erotismo y se fijó en nuevas tecnologías como la incipiente realidad virtual, aludiendo directamente a un público que tenía edad para ser sus hijos. El mejor ejemplo es el cachondo clip de 'Crazy' con la hija del vocalista, Liv Tyler, junto a la actriz Alicia Silverstone, protagonistas de los sueños húmedos de toda una generación.

AEROSMITH PERDIÓ EL PASO EN EL SIGLO XXI. Recaídas con drogas, discos flojos, diferencias públicas entre Steven Tyler y Steve Perry incluyendo una participación del frontman como jurado en American Idol, rumores de un nuevo vocalista, y un reciente debut country del cantante destrozado por la crítica. Tyler anunció una gira de despedida para el próximo año, pero Joe Perry ha relativizado el anuncio. "Contengo la respiración cada vez que Steve hace una entrevista por cuenta propia", dijo el guitarrista a la revista Rolling Stone. Aunque la idea ronda desde hace diez años al interior del grupo, el guitarrista dice que no sabe si le acomoda hablar de un adiós, mientras prepara material por cuenta propia que contaría con la colaboración, entre otros, de Iggy Pop. A su vez Tyler, consultado en el programa radial de Howard Stern sobre la duración de ese periplo final, dijo entre risas que se extenderá "por siempre".

Diamante Eléctrico

De pie en el tercer round



Amados y odiados, Diamante Eléctrico son actualmente la mayor referencia del rock colombiano en Norteamérica. No es sencillamente haberse hecho a un Grammy Latino o tocar junto a The Rolling Stones en la capital; el Diamante se labra un nombre en circuitos lejanos para muchos. “La gran oscilación” es su tercer y nuevo disco. Juan Galeano nos conversa sobre todo ello.



Sentado en la sala de su apartamento con sus los mismos jeans y camiseta que podría vestir en tarima, Juan Galeano de 35 años de edad habla sobre el gran momento que vive la banda en la que canta y lleva el bajo. Diamante Eléctrico recién cerró el ciclo de promoción y gira de “B”, el álbum de ocho pistas que les permitió alzar un Grammy Latino en la categoría Mejor Disco Rock hace un año. De la celebración al trabajo el grupo ha tenido más de lo segundo en aras de aprovechar su creatividad.

“La gran oscilación” es el tercer larga duración y espera ser publicado en el mes de octubre. Sin duda es su esfuerzo más ambicioso, incluso contempla una película, y Galeano no puede ocultar la satisfacción. “Queríamos apagar los computadores por un buen tiempo. No saber nada ediciones o sonidos digitales. Era análogo o nada... y aquél desafío nos metió en un onda que resalta por todo el disco”.

La intención no se podía quedar corta. El ingeniero estadounidense Joshua Smith quién ha trabajado junto a Neil Young y Jack White, entre otros, se hizo cargo de dirigir la producción que Galeano y compañía buscaban. Metidos en los reputados estudios Audiovisión en Bogotá el grupo volvió a encender una grabadora de cinta, una aparente pieza de museo que no conocía la acción desde 1997.

“Tuvimos la experiencia de grabar en los estudios de Third Man Records en Nashville un par de temas —‘Delatar’ y ‘Combustión’— que terminaron en la reedición en vinilo de “B”. Allí tuvimos muy buena química con Joshua, él sabe cómo hacer este tipo de trabajo, no dudo en venir a Colombia, incluso se fue unos días con un amigo a ver micos a la selva”, sonríe Galeano.

Lo normal hubiese sido una pausa después de promocionar “B”. Fue un proceso desde bares en Bogotá, recorrer el país, y jugársela por giras a través de Estados Unidos y México que desencadenaron tocar junto a Caifanes o raparle un Grammy a consentidos del rock latino como Vicentico y Cuca. Sin embargo la banda sentía que no podía detenerse, los temas de aquél trabajo se habían registrado hace dos años y el sentimiento para Galeano, el guitarrista Daniel Álvarez y el baterista Andee Zeta ahora es otro.

“‘La gran oscilación’ es un disco más conceptual y oscuro si le quiere. Lejos de la tecnología sentimos que podíamos llegar al sonido que buscábamos. Nuestro primer trabajo era crudo, el segundo fue pulido y con guiños al pop, en este, el tercero, vamos en una línea experimental, muy auténtica... es bien power y por supuesto ¡rock!”.

Juan Galeano nos conduce a uno de los cuartos de su apartamento donde guarda toda una serie de equipos de sonido y un computador. Nos muestra entonces ‘Up Around The Bend’, la sicodélica versión de Creedence Clearwater Revival



con la que aportaron al tributo latino a la recordada banda californiana de los sesenta. Con un estilo Diamante el clásico del rock hippie se transforma en una envolvente pieza de power pop distorsionado. “Puedes ponerle el vestido que quieras, cuando una canción es buena no pierde jamás su esencia” sentencia Galeano. El álbum, “Yo quiero Creedence” salió semanas atrás en los Estados Unidos bajo el sello Concord y en él se encuentra una estela de referentes iberoamericanos como Bunbury, Los Lobos, Calamaro o el mismísimo Juan Gabriel.

Ciertamente Galeano ha recogido unas buenas anécdotas en este tiempo de tours y grabaciones. Para los colombianos, y en especial los que viven en Bogotá, los conciertos dados por el grupo en la antesala de The Rolling Stones y Foo Fighters en el estadio El Campín

son bien recordados. Sus intervenciones aunque acotadas y en el caso de sus Majes Satánicas pasada por agua, supieron alzarse ante el manto de críticas.

“A la gente le emputa que uno haya tocado junto a esas leyendas. Lo entiendo. Pero nada de eso empaña la imagen que tenemos de haber bebido whisky con Dave Grohl y el resto de los Foo mientras charlábamos como colegas o haber escuchado a Mick Jagger mencionar el nombre de Diamante Eléctrico en pleno concierto. Eso y tocar junto a ellos, nada contrarresta esos momentos únicos”. Otra sonrisa sale del bajista que ya pinta ciertas canas.

‘Placebo’ explotó en la radio desde su primer día en rotación. Es un sencillo con todo lo que se espera de un grupo de rock con hambre: gancho, potencia y chispa. Sazonada al mejor estilo de los

setenta, ostenta un riff de alto calibre que se consolida a medida que el timbre de Galeano narra sobre una relación semejante a la adicción a un narcótico. El día de su estreno con un show junto a Telebit, la banda sonó sólida y presentó el correspondiente videoclip. Un ejercicio audiovisual que tiene más tras de sí.

“Queremos hacer una película. Guardadas las proporciones sería nuestro ‘The Wall’. La idea es desarrollar un mediotraje con muy pocos diálogos en el que Diamante Eléctrico ejecuta la banda sonora. En alguno punto queremos salir de gira con la cinta proyectada y nosotros tocando. Es algo bien conceptual con un argumento que espero capture al espectador. El video de ‘Placebo’ y el que viene después están relacionados”.

Juan amablemente nos entrega una copia del vinilo “B”. La nostalgia no tarda en aparecer. “Mi primer LP fue uno del rapero Grandmaster Flash que compré en el 90 (risas). Luego me hice al CD de ‘Nevermind’ de Nirvana y no fue fácil seguir teniendo música en el antiguo formato. Ahora que los tornamesas y los discos de gran tamaño y portada han regresado es un gusto escuchar música. Nuestro estilo no es muy electrónico o digital. Por eso para mí apreciar ‘B’ con aguja y dando vuelta a cada cara resultó muy placentero. Hay detallitos, hay suciedad, es más real”.

Diamante Eléctrico recorrerá una vez más Norteamérica por estas semanas promocionando sus nuevos temas. Más adelante un gran show de lanzamiento espera en Colombia. Este es el momento y no hay chance para esperas. “En nuestro país están pasando cosas muy bacanas y eso cada vez más se percibe por fuera. Quizá por nuestra naturaleza tendemos a menospreciar lo del otro, pero poco falta para que esto explote y entonces las consideraciones a lo de aquí serán otras”. El pulso, al menos por ahora, lo va ganando el trío bogotano. ❌

Alejandro Bonilla
Fotografías: Critería Entertainment



**ÁRBOL
NARANJA**
www.arbolnaranja.com

BLACK SABBATH MASTER OF REALITY

Black Sabbath

40 años de "Master of Reality"
Un álbum ¿cristiano?

El 21 de julio de 1971 Black Sabbath lanza su tercer disco intentando detener las acusaciones de satanismo. No lo consiguieron pero dieron a luz un nuevo género -el stoner rock- y una de sus mejores obras.

Por Marcelo Contreras



“¿PODRÍA SER QUE TIENES MIEDO DE LO QUE PUEDAN DECIR TUS AMIGOS, si ellos saben que crees en el Dios de arriba? Deben darse cuenta antes de criticar, que Dios es la única manera

de amar”. Geezer Butler, el bajista de Black Sabbath y principal letrista de la banda de Birmingham, estaba harto de los comentarios de la prensa que asociaban al grupo con inclinaciones ocultistas. Provenía de una familia católica – “siempre sentí que Dios y Jesús querían que nos amáramos los unos a los otros”-, pero este verso de ‘After Forever’, el segundo corte de “Master of Reality”, tenía dobles lecturas. También aludía a los problemas religiosos de Irlanda del norte a comienzos de los setenta que irradiaban violencia en todo el Reino Unido, particularmente en Inglaterra azotada con regularidad por atentados terroristas. “Todos creíamos en Jesús y aún así la gente se estaba matando. Para mí era ridículo. Pensé que si Dios nos veía asesinandonos en su nombre, se disgustaría”.

GEEZER TENÍA OTROS INTERESES compartidos por Ozzy Osbourne, Tony Iommi y Bill Ward. Eran campeones para las drogas y el alcohol. Tras el debut homónimo y “Paranoid”, ambos de 1970, “Master of Reality” fue el último álbum donde las sustancias eran un aliciente y no un problema para componer. A partir del siguiente disco “Vol.4” (1972), la influencia de la cocaína se hizo cuesta arriba a pesar de canciones magníficamente inspiradas como ‘Snowblind’. Pero en 1971 las drogas aún podían producir verdaderos milagros inesperados en el cuarteto. Sesionando en Island studios en Londres, Ozzy le pasó un cigarrillo de marihuana a Iommi mientras registraba una pieza acústica. Tras aspirar con ganas, el guitarrista reaccionó tosiendo. El productor Rodger Bain armó un loop y en la mezcla imprimieron un efecto que provoca que el sonido viaje de izquierda a derecha, como si la tos fuera una flecha atravesando tu cabeza. Luego irrumpe ese riff absolutamente inmortal, más tarde homenajeado por Beastie Boys en ‘Rhythm’ and Stealin” (1986) y Red Hot Chili Peppers en el remate de ‘Give it Away’ (1991). Fue la primera vez que Iommi ponía en práctica una afinación más baja tras los dolores sufridos en los primeros discos producto de la tensión de las cuerdas, que afectaban la digitación de su mano izquierda con un par de dedos parcialmente cercenados, a raíz de un accidente fabril a los 17 años. Butler acomodó su bajo a esa frecuencia más densa e inspirado por el incidente escribió una letra de amor a la cannabis, ‘Sweet Leaf’, traducida como Dulce hoja. Son versos todavía contingentes. “La gente estre-

cha de miras no sabe de qué vas, te desacreditan y ningunean, tú me diste una nueva creencia, y pronto el mundo te amará, dulce hoja”. Nació el stoner rock.

SI CABE ALGUNA CRÍTICA A “MASTER OF REALITY” es su concisión. Dura apenas 35 minutos e incluye un par de temas instrumentales muy breves como la tétrica ‘Embryo’ de 28 segundos y ‘Orchid’, una bella pieza acústica de carácter pastoral y aún así inquietante. Según Iommi, no era un gran aficionado la guitarra de palo. “Para ser honesto no recuerdo dónde hicimos ese tema. Pienso que la idea en el álbum fue tener un poco de luz y sombras y relajarse del material más pesado”. En esa última casilla cabe ‘Children of the Grave’, otra canción que delataba el soterrado carácter pacifista de Black Sabbath denunciando las calamidades del planeta. La letra alude a la Guerra Fría y sigue la tradición de otros clásicos anti belicistas del grupo como ‘War Pigs’ y ‘Electric Funeral’. Para Ozzy se trata de una canción alegre en la que una generación se queja de sus propias características y llama a la revolución. “Es nuestra canción punk, si quieres”.

DURANTE LA GRABACIÓN OZZY Y WARD TUVIERON PROBLEMAS con algunos cortes. El cantante no podía encuadrar la sutileza de ‘Solitude’. Tony Iommi se partía de la risa en tanto le observaba intentando encajar una voz suave en medio de arreglos de flauta y piano ejecutados por el guitarrista. A su vez el batero batalló durísimo con otra de las composiciones claves del álbum, ese manifiesto de space rock que encarna ‘Into the Void’. Le complicó el tiempo al punto de anunciar a sus compañeros que simplemente no podía tocar la canción. Si se aguza el oído, entre los segundos 46 y 49 da palos en un marco y yerra el fill. En otra doble lectura, el tema no solo es una fantasía apocalíptica sino también incluye un mensaje ecológico: una nave espacial abandona la Tierra producto de la polución.

TODO TENÍA QUE VER CON UNA FILOSOFÍA QUE BLACK SABBATH había asumido desde su fundación. La cultura hippie enarbolaba flores en un mundo convulsionado y parecía, al menos, ingenuo. Geezer Butler sintetiza. “No estábamos interesados en escribir canciones sobre las cosas lindas del mundo, todos estaban en esa. Queríamos inyectar algo de realidad en la música. Creo que si nos hubiéramos llamado White Sunday habríamos tenido una reacción totalmente diferente”. ❌

La pasión del rock
también se vive en
Colombia

ROCKAXIS

Web, App, Revista, Radio y TV online

Síguenos en **Facebook** y **Twitter**

 facebook.com/RockaxisCo

 [/Rockaxis_CO/](https://twitter.com/Rockaxis_CO/)

rockaxis.com.co



ALEJANDRO SILVA
SOLO CASOS



ROCKAXIS

TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES

M E D U 1 A

IDENTIDAD VISUAL MUSICAL

Diseño de Marca ♦ Arte de Discos
Fotografía ♦ Visuales ♦ Press Book
Asesoría de Imagen ♦ Campañas de Difusión

hola@medu1a.tv ♦ www.medu1a.tv

V For Volume

En órbita

El quinteto bogotano compartió con Rockaxis una soleada tarde en la sábana de Bogotá para hablar de "Gravity", su segundo álbum de estudio, el cual ha roto un mutismo de cuatro años.



E



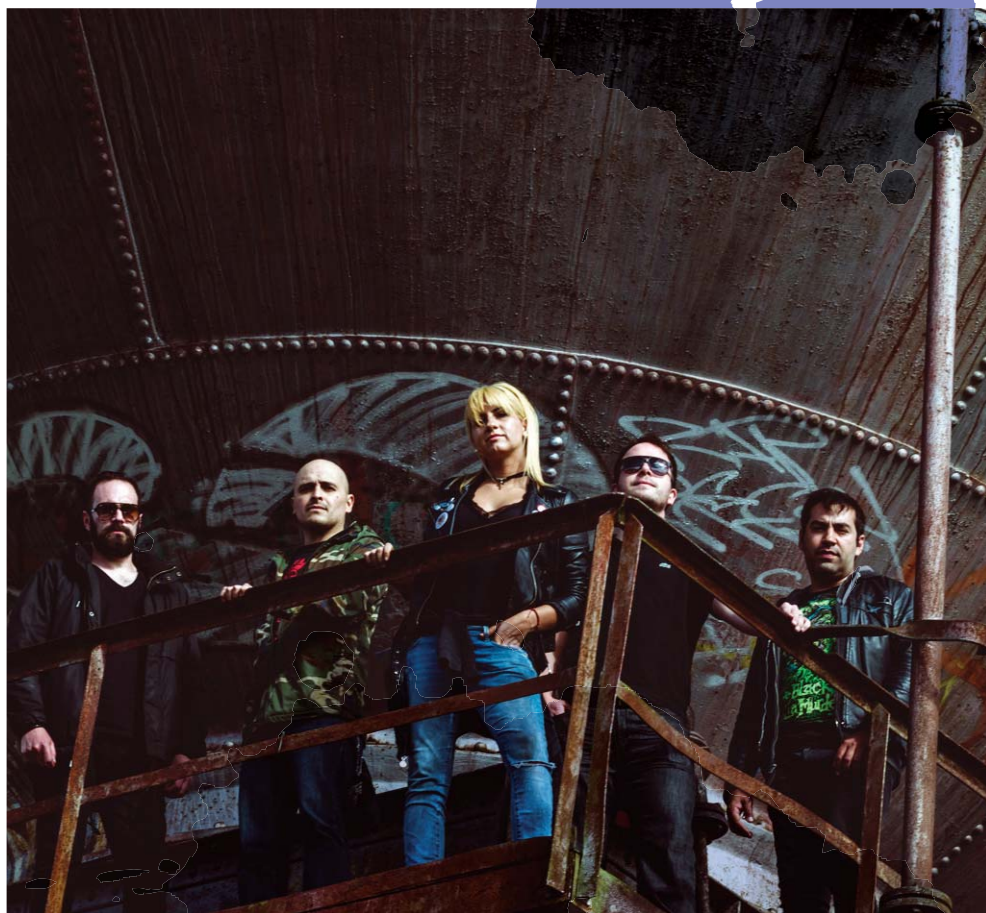
Antes de quedar congelados, V For Volume marcó un aplaudido recambio en el rock alternativo de comienzos de esta década. La estética, producción audiovisual e impactantes sencillos encantaron en buen número. No se trataba de una banda más, lo suyo alzó el nivel, situación patente con una simple escucha. Se ganaron una base de seguidores y un día simplemente supimos que V For Volume ya no estaba disponible.

El misterioso intervalo sirvió para que sus integrantes desarrollarán proyectos musicales paralelos —la vocalista María José Camargo estuvo con la banda Perro de Mierda y el bajista Hans Vollert colaboró con el guitarrista de Soulfly, Marc Rizzo—, otros, como es el caso del guitarrista Nicolás Corredor, establecieron una familia.

“Providence”, aquél debut de 2010 acaparó la suficiente atención transformando lo que era un círculo de amigos deseosos de tocar en una empresa, con los compromisos que una marca conlleva. No todos pudieron mantener el frenético ritmo de presentaciones, entrevistas, viajes, sesiones fotográficas etc. “Plástico y fármacos”, un EP de versiones en español de 2012 daría el adiós dejándoles en el limbo.

Lo que podrían ser días perdidos sirvieron para reencontrar el norte. “Fue el espacio para un respiro, dedicarnos a asuntos personales y retomar de la manera correcta” afirma María José Camargo. La cantante, ahora rubia, sentencia la suerte de su nuevo álbum: “Quienes lo han escuchado perciben un cambio, y pueden esperar así una onda más rockera. La faceta sensible, la cual es muy importante para nosotros, está más presente ahora. Es una notoria evolución”.

Con siete canciones sumándose al repertorio de las cuales se desprende el sencillo ‘Hometown’, es inevitable establecer comparaciones con el ayer. “Es duro desaparecer. Muchas personas se quedaron aguardando qué iba a pasar



y lo que hubo fue un largo silencio. ‘Hometown’ empieza a gustar, a entrar entre quienes nos conocían y los que no. Se siente bien volver a comenzar”, considera Nicolás Corredor, guitarrista y programador.

Ley de atracción

La actual alineación tuvo la salida del baterista Jonathan Specktor reemplazado por quién fuese su maestro en el instrumento, Guillermo Morales. “Es una situación muy interesante ya que Jonathan es mi amigo y nos acompañó en este proceso de volver a la acción” indica Morales con gran sonrisa. Para el relevo en la batería, Specktor estuvo presente en el primer ensayo sentado al lado de Morales y también atestiguó la grabación de “Gravity”.

La buena vibración es evidente y la excitación por traer material fresco les hace hablar con emoción de la ruta trazada. Sin una agenda dictada por un promotor codicioso o plan secreto de reconquista, la banda aguarda el reen-

cuentro con aquella audiencia presenta en sus firmas de autógrafos y shows allá en el 2011.

La sideral carátula que acompaña el título de la producción tiene un concepto: “Es la fuerza de atracción que une espacios imaginarios y canciones improbables. Geometría sagrada, orden divino, proporciones perfectas que se dan sin intervención humana. La ley de gravedad nos reunió y nos puso en órbita nuevamente” señala Juan Camilo Osman, guitarrista y encargado en la parte de la estética del conjunto.

Rudo despertar

Cuando las canciones ‘Bruce Lee’ y ‘Cheap Universe’ rodaban con éxito mediático los tiempos eran otros. Inexistentes entonces las plataformas digitales, los llamativos videos líricos o una gruesa oferta de conciertos y festivales, V For Volume andaba entre Rock al Parque al South By South West en Texas como una criatura solitaria. Hoy una serie de nombres cuentan con muchas

herramientas para liderar la nueva camada del rock colombiano. Lejos de la inseguridad esta situación les ha dado una perspectiva prometedora.

“No creemos en competencias y si en la responsabilidad que hay con quiénes nos conocen. Volver con canciones que no nos convencieran o carentes de calidad habría sido un sinsentido” replica Hans Vollert, todo un veterano del movimiento del rock y metal pesado en el país. “Que haya bandas, circuitos, medios de comunicación, agentes, es quizá lo que no encontramos entonces, por consiguiente rivalizar sería ridículo; lo nuestro es aportar a esta escena en alza”.

“Gravity” está servido en las plataformas digitales y pronto tendrá su respectivo lanzamiento en versión física. A su vez emprenderán una campaña de crowdfunding con la cual quiénes apoyen tendrán una edición personalizada del CD. ‘Hometown’, tema que evoca nuestros orígenes, aquella zona de seguridad en la que nos encontrábamos en la niñez, pronto ofrecerá un video lírico con decenas de seguidores.

Vistos como una banda pop-rock a la que las comparaciones con actos extranjeros no les afecta, V For Volume no está para radicalismos. En ello enfatiza Camargo: “Eso fue en otra época. La gente hoy está abierta a escuchar grupos que no precisamente toquen determinado género. En mi adolescencia andaba con amigos metida en el death metal y pasábamos



de apreciar propuestas alternativas. Actualmente músicos de diferentes estilos vamos a ver a los colegas sin prejuicios, simplemente con interés en aprender y apoyar”.

Nicolás Corredor cree que al superar los engorrosos procesos en consolas de cuatro canales por una tecnología superior no es posible sonar mal: “Cuando sabes que se puede manejar un nivel de producción a la mano de muchos es más fácil creer que la escena no se estancará por detalles técnicos. Con ‘Gravity’ deseamos elevar el listón para seguir haciendo lo que amamos”.

Pies en tierra, mirada al cielo

Con Mateo Camargo una vez más tras las perillas, el quinteto estuvo una semana grabando el material en los celebres estudios Audivisión de la capital colombiana. El resultado ha sido satisfactorio.

“Tomamos material que había quedado de la etapa antes de distanciarnos y le dimos una relectura, buscamos el enfoque ideal, y revivimos unas canciones que merecían salir a la luz” comenta Osman con la misma ilusión de un debut. “El ejercicio es acoplarse, adueñarse de esa canción que puede ser escrita por otro y fluir con ella”, revela Vollert sobre la química que les permite haber salido a flote.

Cualquier proceso creativo tiene altas y bajas. Acerca de trabajar con su hermano, el reconocido productor Mateo Camargo, María José comenta: “Es un gran aprendizaje ya que no concebimos la música como algo unidimensional. Junto al aporte enriquecedor de Mateo estuvo el ingeniero Daniel Bustos quién ofreció unas ideas increíbles. Por supuesto, hubo puntos de discordia, cosas que Mateo no quiso meter la mano y sin embargo seguimos adelante por puro instinto. El secreto está en encontrar el equilibrio respetando la esencia de V”.

Después de volver a los ensayos, seleccionar el material por cuatro meses, y dedicar una semana al registro de “Gravity”, el grupo espera volver a los escenarios. “Es probablemente lo mejor de todo esto” interrumpe Corredor. “Volvemos a ser un parche de amigos que tocan juntos, algo que nunca dejó de ser”.

Volumen nuevamente en alto con la intuición inherente, la banda segura su participación en el próximo festival Hermoso Ruido además de advertir un lanzamiento en vivo para “Gravity”. Todas estas razones permiten creer que la prolongada ausencia antes que un desierto marcará una etapa estelar. El tiempo y el centro terrestre esperemos estén a su favor. X

Entrevista: Alejandro Bonilla Carvajal

Fotografías: Khristian Forero

Adaptación del texto: Ricardo Suescún

SOMA

PLATAFORMA SONORA. BOGOTÁ 2016

MIÉRCOLES 12

BATTLES

+ DANY F

ARMANDO MUSIC HALL

JUEVES 13

UNKNOWN

MORTAL
ORCHESTRA

+ OKRAA

ARMANDO MUSIC HALL

VIERNES 14

RADIO SLAVE

+ DEADWALKMAN

BAUM

JUEVES 13

POOLSIDE

+ NDT

ARMANDO RECORDS

DOMINGO 16

FOALS

CLAPTONE

+ THE KITSCH

+ SERGIO IGLESIAS

CHAMORRO CITY HALL

SÁBADO 15

TOM TRAGO

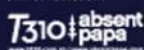
+ WEINSTEIN

BAUM

12-16. OCTUBRE. 2016

CÓDIGO PULPER: 464 766

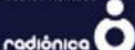
UNA EXPERIENCIA



PATROCINA



MEDIOS ALIADOS



BOLETAS EN: VIVE.TUBOLETA.COM

PROHÍBESE EL EXPENDIO DE BEBIDAS EMBRIAGANTES A MENORES DE EDAD. EL EXCESO DE ALCOHOL ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD. SI TOMAS, NO MANEJES.



Slipknot

OCTUBRE 22 | 2016

BOGOTÁ | HIPÓDROMO DE LOS ANDES

UNA EXPERIENCIA

7310 | absent
papa



CRACKER
Vivencia Rock

radiónica



ROCKOMBIA
La Pasión del Rock

BOGOTÁ
ERVIVO

BOLETAS EN: VIVE.TUBOLETA.COM

CÓDIGO PULEP: VLB162



DOCTOR ROCK

Una perenne tonada de rock n' roll

Conversamos con uno de los periodistas musicales más icónicos del país



Gustavo Arenas, más conocido como el Doctor Rock, ha sido uno de los principales impulsores de la cultura rock en Colombia desde hace 50 años. Controversial y con el don de la palabra, Arenas se encuentra viviendo en el centro de Bogotá junto a su hija y conyugue. Con décadas de labor a cuestas caracterizadas por un particular estilo, exponemos una resumida retrospectiva del quehacer profesional de este comunicador.

Sus primeros acercamientos con la música y los medios fueron a través de pioneros de los programas de radio como Milton Marino Mejía y Mejía, Marino Recio y Edgar Restrepo Caro. “Otra gran influencia que me permitió meterme en el rock fue mi prima Nora Castellanos quien viajaba todas las vacaciones a los Estados Unidos y traía música de Elvis Presley, Ricky Nelson y Frankie Avalon. Me salí de la casa a los 14 años y me tocó rodar por la noche, ahí conocí músicos de todos los estilos. De muchacho iba a Caracol radio a ver artistas como Tito Rodríguez y Javier Solís. Fui gran seguidor de la nueva ola que vino siendo el rock en español de aquella década. También recuerdo haber visto a Enrique Guzmán en el circuito Todelar. Todos los músicos latinoamericanos del momento llegaban a tocar en esos espacios”, rememora.

Se define como un tipo común y corriente al que le gusta la música rock porque se convirtió en una forma de expresión de su generación. “Me gustaba la música aunque no tenía con qué comprar un disco. Acostumbraba a pedirselos prestados a mis amigos”. Su amistad con el periodista Manuel Vicente Peña fue una de las experiencias que marcó su forma de acercarse al movimiento hippie de la Bogotá de finales de los sesenta. “Conocí a Manuel Quinto en un concierto de rock en esa época. Me regaló unos periódicos underground que hablaban sobre la guerra de Vietnam, la liberación femenina, etcétera. En ese momento universidades estadounidenses comenzaron a realizar publicaciones de este tipo bajo el nombre de Underground Press Syndicate. Manuel estuvo en Nueva York en el 67 y tuvo la oportunidad trabajar y dirigir un par de números del East Village Other”.

El peso de la prensa independiente y el auge de grandes mú-

sicos que los utilizaron como plataforma de divulgación fue un suceso representativo de aquella etapa. “Comenzó a destacarse un tipo llamado Frank Zappa quien fue firmado por el sello Verbe, especializado originalmente en música jazz. Él no quería que su música se expusiera en el New York Times o Vanity Fair, así que estaba mostrando su trabajo a través de esos medios underground. Manuel Quinto me suministró ese material y a partir de ahí me comencé a empapar con la contracultura y la música”.

Para aquel tiempo Gustavo Arenas era asiduo visitante de la tienda Zodiaco Producciones, propiedad del recordado Humberto Monroy (The Speakers, Génesis) y Edgar Restrepo Caro, quien en sus propias palabras “es el verdadero pionero del rock en Colombia”.

Su papel fundamental en el recordado festival de Ancón realizado en La Estrella, Antioquia, entre el 18 y el 20 de junio de

1971, le permitió vincularse a los medios. “Yo quería que la música y el movimiento hippie fueran respetados en ese momento. Después de este festival Edgar Restrepo Caro, Álvaro Díaz y Humberto Caballero decidieron dedicarse a la organización de conciertos, entonces me pidieron que me encargara de los programas de radio. Nunca me imaginé haciendo eso. Me vinculé a la radio en 1971. El programa con el que tuve más sintonía y me hice más conocido se llamó ‘Aquí desde la madre tierra’ de Radio Latina. En ese espacio tenía el formato que mantengo hasta el día de hoy: anunciar una canción y hacer una analogía con algo que esté sucediendo. Por lo general programaba artistas como Grand Funk Railroad, Black Sabbath, Ronnie Montrose, Black Oak Arkansas, rock progresivo y jazz de avanzada

con músicos como Chick Corea y Al Di Meola”.

Rememorando su paso por otros programas radiales el Doctor Rock manifestó: “También tuve mi propio espacio como lo fue ‘El huevo musical’ en Radio Mundial que fue donde aprendí hacer radio entre 1972 y 1974. El director de la emisora era Hugo Cardona Fernández. Él sabía que yo odiaba el ‘chucuchucu’ y si yo no llegaba puntual ponían baladas o música bailable. Eso me enseñó a ser disciplinado para hacer radio.



Tuve otro espacio en una emisora que se llamaba Radio Capital dirigida por Héctor Ulloa (recordado actor protagonista de la serie de tv El Chinche), donde tuve un programa llamado 'El poder del rock', contemporáneo a 'El valeroso mundo joven'".

Reflexionando sobre lo acontecido a la cultura del rock en nuestro país en la década de los setenta comentó: "En esa época el género pasó a un segundo espectro debido a un despertar latinoamericano donde la salsa y la música latina pasaron a un primer plano en Colombia. La mayoría de personas se volvieron salseros y fuimos pocos los que nos quedamos en el rock".

Su papel como manager de la agrupación Darkness representó un papel relevante en la escena nacional de finales de los ochenta. "Recuerdo que cuando tuve al grupo bajo mi tutela pude relacionarlos con León del Toro y unos salseros que ensayaban en la calle 100. La repercusión del disco 'Espías Malinos' fue buena porque pude recurrir a los medios grandes".

Su labor en la radio no siempre ha sido recompensada de la mejor manera. Al respecto recordó: "Llegó el momento en que los programas de radio no me generaban dinero. Acá uno tiene que pagar por el espacio y bajo esas condiciones era difícil. Las emisoras nunca me cobraban pero tampoco les produce. Estuve en 'El consultorio del Doctor Rock' en Radioactiva en 1989. Lo emitían a las 10 p.m. de domingo a jueves. En aquella época programaba música de Metallica, Sacred Reich y Slayer, quienes son una de las bandas que más respeto por el manejo que han tenido de su carrera".

Reflexionando sobre el presente del género expresó: "El rock ya se acabó. Antes miraba el hot 200 de Billboard y de esos 175 eran de rock y de esos 25 vendían más de 1 millón de copias. La gente no puede estar equivocada y si hay intérpretes que venden es porque tienen un buen producto. Claro está que



hay algunos artistas prefabricados que han facturado mucho porque tienen un equipo de productores y promotores que les permiten llegar hasta allá".

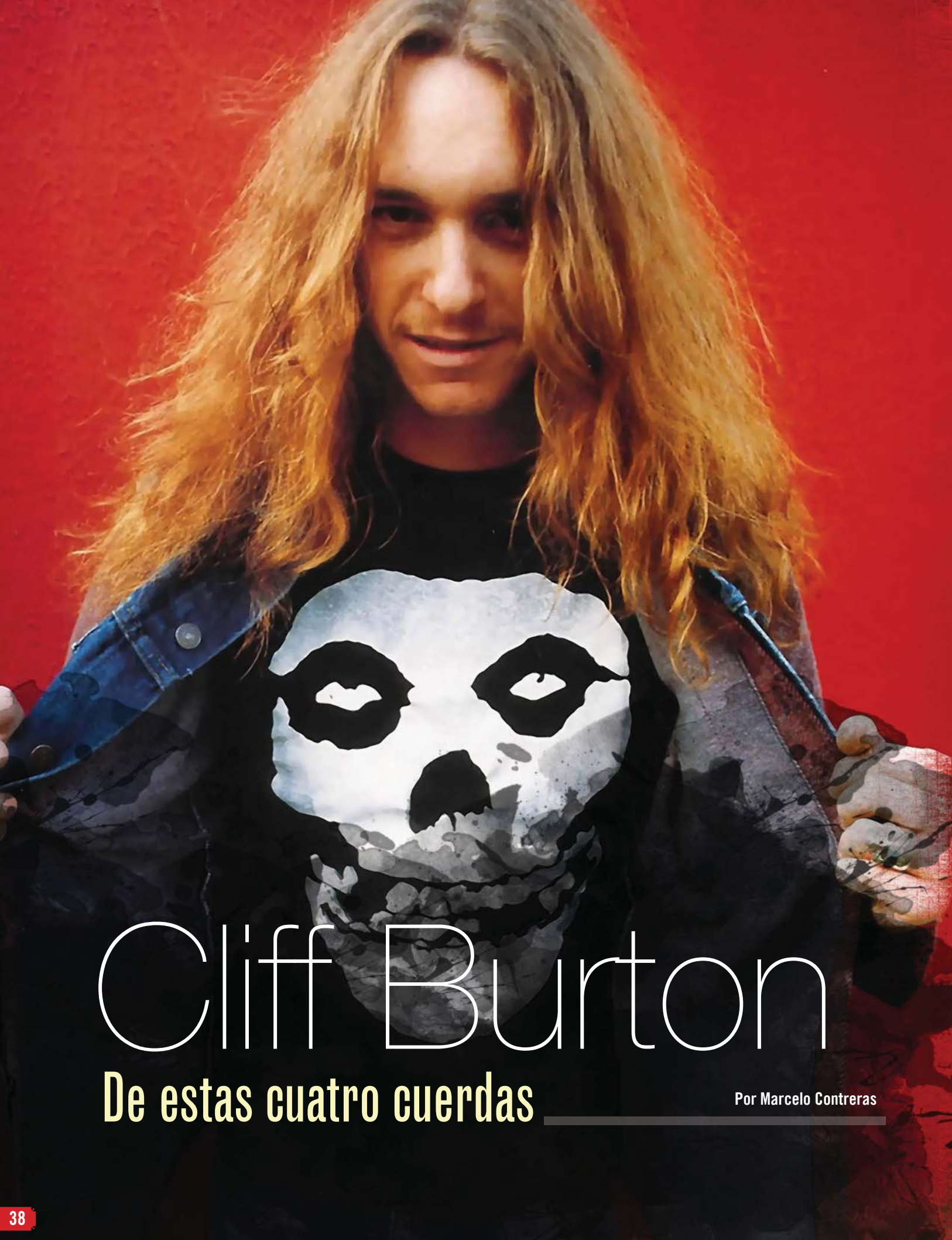
Sobre Rock al Parque, uno de los temas que mayor polémica causó en las últimas semanas manifestó: "Creo que ese festival mató al rock en Colombia. Nunca debió existir. Fue una treta de los políticos para frenar cualquier manifestación juvenil. Los asistentes van y tienen que someterse a que les quiten las correas y los cordones de los zapatos. La policía es quien hace la verdadera fiesta en ese evento a costa de nuestros impuestos".

Haciendo hincapié en sus preferencias, Gustavo Arenas se mostró muy firme comentando: "No soy un tipo de bandas favoritas. Una de las cosas que me enseñó el rock es a no tener ídolos. No tengo alma de coleccionista. Soy un tipo de canciones. Me fascinan los buenos temas de rock. Siempre termino oyendo 'Behind Blue Eyes' de The Who y 'My Sunday Feeling' de Jethro Tull y casi todas las de Crosby, Stills, Nash & Young de quienes soy gran hinchita. Aunque también cambio y me dan épocas y escucho otras cosas. De conciertos recuerdo mucho la primera visita de los Guns N' Roses a Bogotá en 1992. También el show de Roger Waters en 2008 porque tengo una gran comunión con su discurso. Jeff Beck también fue apoteósico para mí. Es una de los artistas más importantes que ha pisado suelo colombiano".

Declara no escuchar radio porque según sus palabras: "Con todo el respeto que me merece la gente. No tengo nada que aprenderle a nadie y ponerme a criticar me parece desgastante". Analizando lo que ocurre con los géneros más extremos, los medios de comunicación y las nuevas generaciones esbozó: "El buen metal es el que tira más para el lado del jazz que del rock. La función de los medios es dominar y absorber al más joven. En las épocas en las que la música creció tanto no existían estas cosas porque el gran hermano no se había tomado al mundo. Cuando yo tenía la edad de mi hija no me quedaba otra que poner la misma canción veinte veces. Recuerdo haber escuchado 'Whole Lotta Love' de Led Zeppelin unas 2000 encerrado tres días en un cuarto".

Con el mismo espíritu inquieto de sus primeros años en la radio el Doctor Rock se encuentra presentando el podcast "Rock ese monstruo de mil cabezas", a través de Akörde FD. "Ahora voy a realizar la segunda temporada de este programa. Llegué a ese espacio gracias a David Marín, un periodista de ciclismo quien me hizo referencias de la época en que compraba discos en la Rockola. Yo me he auto promovido. Todo está cambiando, los medios se manejan de otra forma. Me gusta la radio en vivo cuando me están escuchando mínimo 3000 personas que uno sabe que está influyendo".

Hugo Alejandro Bernal



Cliff Burton

De estas cuatro cuerdas

Por Marcelo Contreras

La mañana del 27 de septiembre de 1986 el bajista Cliff Burton murió aplastado por el bus de gira de Metallica en un viaje entre Estocolmo y Copenhague. Tenía 24 años. La banda nunca fue la misma y el thrash metal perdió a un artista que había contribuido a su grandeza quien, por paradoja, no estaba particularmente interesado en el género.

SU HERMANO SCOTT MURIÓ CUANDO CLIFF BURTON TENÍA 13 AÑOS. Entonces anunció que se convertiría en el mejor bajista para rendirle homenaje. Sus padres no creían que tuviera mucho talento, no había músicos en la familia. Cliff ya sabía tocar piano y bajo, pero a partir de esa tragedia comenzó a tomar clases. Según Jan, su madre “no fue fácil para él al comienzo”, pero a los seis meses los Burton se dieron cuenta que tenía una habilidad sobresaliente. Uno de sus profesores lo introdujo en Bach -su artista favorito en la vida-, Beethoven y la música barroca, junto con enseñarle a leer partituras. “Cuando tenía 21 o 22 dijo ‘voy a ser un músico profesional, voy a vivir como músico’”, ha relatado su padre Ray. A esas alturas ya manejaba una rutina de práctica diaria de cuatro a seis horas y tocaba en diferentes bandas. Al ser testigos de su compromiso, los Burton le ofrecieron apoyo económico por cuatro años. A la mitad de ese periodo, Cliff ya había tocado en “Kill ‘em All” (1983), el debut de Metallica, y llamaba la atención por dotar de protagonismo a un instrumento que en el naciente thrash metal quedaba aplastado bajo el peso de las guitarras.

“NUNCA HABÍA VISTO A NADIE COMO ÉL”, sentencia Lars Ulrich sobre la primera vez que fue testigo de la performance de Cliff junto a su grupo Trauma en el Whiskey a go go de Los Angeles, en 1982. Él y James Hetfield quedaron con la boca abierta cuando Burton, empuñando un bajo Rickenbaker conectado a distorsión y wah-wah, interpretó una pieza solista, ‘(Anesthesia) Pulling Teeth’, que al año siguiente quedaría inmortalizada en el debut. Su aspecto también les impresionó. De padres hippies lucía como un veterano del verano del amor.

Apenas termina el show le proponen que se les una. Burton se demora un mes en responder. Por una parte se sentía comprometido con Trauma. Tocaba regularmente y la canción ‘Such a Shame’ figuraba en el ahora legendario compilado “Metal Massacre II” de Metal Blade records. Pero también advierte que la dirección musical del conjunto no es de su gusto: “Comenzó a ponerse un poquito comercial,

diferentes actitudes musicales que encontré molestas”. Asiste a conciertos de Metallica en San Francisco, donde vivía, y pone una condición. Que Lars, James y el guitarrista Dave Mustaine se muden a la ciudad del Golden Gate, a una casa en El Cerrito. El grupo, que tenía ganas de cambiar los aires de Los Angeles, acepta.

PARA LOS MIEMBROS DE METALLICA EL INGRESO DE CLIFF BURTON amplió sus horizontes musicales. El bajista no era particularmente aficionado al material de la naciente escena de thrash, ni siquiera del metal más de moda en aquel tiempo como Iron Maiden. “Escucho material que no tiene nada que ver con el hard rock, como R.E.M.. También me gusta Peter Gabriel, Roxy music y el viejo rock duro, tú sabes, Thin Lizzy, Blue öyster cult, Rush y Black Sabbath, y también el punk como The Misfits”. Ulrich dice que sus aficiones alcanzaban además el rock sureño de Lynyrd Skynyrd, .38 Special, ZZ Top, Allman Brothers, Black oak Arkansas, y los artistas country llamados “outlaws” como Johnny Cash. En las giras, el baterista de Metallica sufría cuando en medio de sus casets de Diamond head y Maiden, el bajista ponía “el maldito álbum de The Police, ‘Zenyattà mondatta’, o ¿cuál es ese álbum de Yes? ‘90125’, o lo que sea”.

Sobre sus influencias instrumentales, en las escasas entrevistas que Cliff Burton concedió, la lista fue invariable. “Bueno, en el bajo sería Geddy Lee, Geezer Butler, Stanley Clarke. Lemmy también me influyó en la forma que utiliza la distorsión, era diferente, nueva y emocionante. También ciertos guitarristas han sido influencia. Bueno, todo Thin Lizzy lo ha sido”. Otros de sus favoritos en las seis cuerdas eran Jimi Hendrix, Ulrich Roth, Michael Schenker y Tony Iommi.

Para Kirk Hammett la instrucción musical formal que el bajista tenía incluyendo un periodo de academia, influyó particularmente en el método de composición y el uso de armonías, como también “Cliff inspiró a James en contrapunto y conceptos rítmicos”. El aporte de Burton amplió además las temáticas de Metallica. Lector voraz desde niño, contagió al grupo de su pasión por la literatura de terror, en particular H.P. Lovecraft, inspiración para temas como ‘The Call of Ktulu’ y ‘The Thing That Should Not Be’.

CLIFF BURTON CREÍA QUE METALLICA IBA A EVOLUCIONAR hacia un estilo más pausado. “A veces cuando escucho música más suave que la que hacemos, siento que me gustaría escribir canciones así, aunque ahora mismo no hay tiempo para eso, pero algún día creo que sucederá”. Lars Ulrich sigue preguntándose hacia dónde habría ido musicalmente el grupo si la muerte no hubiera sorprendido al bajista hace exactos 30 años. “Me hubiera interesado ver en qué mas podría haber contribuido, porque se sentía como que recién estábamos partiendo (...) eso será por siempre un elemento de curiosidad. Pero estoy contento de haber tenido la oportunidad de tocar con él por dos, tres años, conocerlo y beber con él”.

1280 Almas

Rock domestiko para el mundo

Entrevista al grupo capitalino





1 280 Almas es una agrupación bogotana de rock que ha venido trabajando en la escena nacional desde 1992. Considerados como uno de los conjuntos más representativos de la capital, su música ha despertado la devoción de varias generaciones que se sienten identificadas con sus letras y su forma de concebir la música.

Rockaxis conversó con Fernando del Castillo y Juan Carlos Rojas, vocalista y bajista de la banda respectivamente, quienes nos hablaron sobre su nuevo álbum “Domestiko” y detalles de su reciente gira europea.

¿Cómo fue el proceso de producción de su nuevo trabajo discográfico “Domestiko”?

Juan Carlos Rojas: Empezamos a hacer el disco por la coyuntura del viaje a Europa. Teníamos varias canciones terminadas de las cuales lanzamos ‘Los lokos’, algunas piezas en construcción y otras inexistentes. A finales del año pasado y comienzos de este terminamos de componer las seis canciones que hacen parte del álbum. Por la presión de concluir antes del viaje al viejo continente las produjimos de una. “Domestiko” vendría siendo la primera mitad del siguiente disco de las Almas dividido en dos partes. La primera se llama Lado Actual conformado por seis temas nuevos y Lado Viejo con canciones de otros álbumes. Lo hicimos porque nos dijeron que podíamos llevar una grabación para mostrar. De esa forma incluimos canciones que nos parecieron chéveres y temas nuevos para mostrar en Europa. La producción del disco se hizo en su totalidad en la Coneja Ciega.

Fernando del Castillo: Es por esa razón que el disco se llama como se llama. Podríamos decir que “Domestiko” es una especie de demo internacional de las Almas. Todo fue hecho por autogestión y creo que el título refleja muchas cosas de lo que vivimos actualmente como banda.

¿Cuál fue el concepto detrás de esta grabación?

JCR: Más que concepto se trató de hacer una colección. Salvo “Changoman”, no existe un leitmotiv de las composiciones que hacen parte de nuestros álbumes. En este nuevo esfuerzo estuvimos construyendo la mitad de las canciones porque lo demás es un compilado.

FDC: El disco fue un proceso que entre nosotros implicó enfrentarnos a diversas cosas que nos impiden ponernos a meditar una posición frente a la vida. Para nosotros es mucho más importante poder componer canciones suficientes que nos permitan sortear obstáculos que debemos superar. El álbum tuvo un proceso manual y mecánico. Como si uno estuviera arreglando un carro viejo en su propio garaje. Es estar descubriendo los problemas que tiene el aparato, cometiendo errores y tratando de repararlos por uno mismo.

Si bien esta es la mitad de lo que sería el siguiente disco de la banda ¿Cuándo podemos esperar la totalidad del álbum?

FDC: No se trata de que podamos decir cómo van a fluir las

cosas porque estamos en esa artesanía que tiene un poco de implicaciones que no sabemos cuánto tiempo nos vayan afectar. Componer bajo presión es algo que no nos funciona bien. Después uno se da cuenta que el disco está lleno de errores y cosas que a uno le gustaría que estuvieran ahí.

JCR: En realidad no tenemos ninguna presión. Entre “Sangre rebelde” (2004) y “Pueblo alimaña” (2012) nos tomamos ocho años aproximadamente. Ahora estamos más activos. En los noventa si existía la presión por la casa disquera pero ahora somos libres.

¿Qué nos pueden comentar sobre su reciente gira europea?

JCR: Fue muy hogareña por así decirlo. A todas partes donde llegamos había colombianos que nos recibieron, que nos ayudaron a promover los conciertos y que incluso llegaron a cuidarnos. Eso hizo que todo tuviera mucha cercanía. En retrospectiva eso fue algo de lo más bonito de ir allá. Fue muy especial ver a gente que no veíamos desde hace 20 años en España o personas que nos acogieron como si fuésemos su familia en Austria. Antes de ir allá pensábamos que éramos una banda de punk común y corriente y descubrimos que ellos nos ven como un grupo de cumbia. Las canciones de punk las bailaban como si fuera una cumbia y algunas que tienen aires de reggae las tomaban como si fueran boleros.

¿Cómo se sintieron con esta recepción por parte del público europeo?

JCR: En algunos lugares sentimos que el público fue excesivamente frío. Fue algo culturalmente chocante. Nosotros no entendíamos que pasaba y creo que ellos tampoco comprendían que hacían esos señores tan extraños tocando ese tipo de música. Nos fuimos con una idea bien arriesgada como lo fue realizar conciertos donde nadie tuviera idea de quienes éramos.

FDC: Ellos tienen una forma muy diferente de asumir las cosas. Se divirtieron mucho de hecho. Incluso cuando



ya tenían cocteles en la cabeza uno veía algunas chicas tratando de bailar y algunos tipos gritando y bailando. Cuando se terminaba el toque se nos acercaban y ahí uno se daba cuenta que lo habían disfrutado. Creo que es cuestión de idiosincrasia en algunos países.

¿Cómo se gestionaron esas fechas?

JCR: Contamos con el apoyo de un sello llamado Dirty Immigrant que es propiedad de un amigo que hace cosas con raperos de acá y también ayuda a gente en ciertos circuitos underground de allá. Todo se hizo por autogestión. En Europa conseguimos prestada una camioneta vieja con la cual realizamos gran parte de los desplazamientos. La suma de esfuerzos de nuestra parte y el apoyo de otras personas nos permitieron gestionar esta travesía. Lamentablemente la gente en Colombia tiene una percepción muy errada respecto a cómo debe funcionar la industria, la escena de los bares, etcétera. Parece que la gente pensara que todo es un río de fama donde uno comienza a generar mucho dinero. Allá hubo toques que salieron bien y otros que salieron mal. Depronto nos tenían más respeto por la trayectoria que llevamos pero nos tocó como si estuviéramos arrancando.

¿Tienen algún recuerdo en particular de los shows efectuados en Europa?

FDC: Me gustó mucho nuestra última fecha en Berlín. Me sentí muy cómodo.

JCR: Para mí Praga fue especial porque fue como estar ensayando aquí. Fue en un sitio muy bonito donde no existe ese circuito. Paris y Viena fueron muy especiales también y el concierto de Madrid fue muy chévere.

¿Tienen planes de realizar alguna gira nacional?

JCR: En este momento no tenemos presión. Nos gustaría hacer varias cosas pero por lo pronto queremos estar tranquilos.

¿En algún momento se imaginaron que la banda fuese a tener la importancia que tiene en nuestros días?

JCR: La verdad esa posición nos la brindan personas de los medios y algunos seguidores. Agradecemos que ustedes lo digan pero para nosotros no es así. Nosotros no sentimos eso, no creemos que hayamos trascendido y que la música que hacemos sea un baluarte de la cultura.

FDC: A medida que pasa el tiempo uno se da cuenta que lo que se ha hecho no es tan importante por así decirlo. No creo que hayamos trascendido como muchos lo quieren hacer ver. Más bien estamos en proceso de ser olvidados (risas). ❌

Hugo Alejandro Bernal

IGGY POP

ROCK & SHOUT
SESSIONS



ROYAL CENTER | BOGOTÁ
OCTUBRE 6

PRODUCE



TYRONA
eventos

SOLO WWW.IGGYPOP.COM

PRESENTA



BOLETERIA



DOMICILIOS - CONTACT CENTER
593 Desde tu celular
Tu boletería móvil: m.tuboleta.com

*Carga Tu boletería en todas las compañías de venta.

REVOLVER PLATEADO

Luz de San Telmo

INDEPENDIENTE

Tras debutar con un álbum homónimo en 2014, Revolver Plateado retorna a escena con “Luz de San Telmo”, uno de los lanzamientos trascendentales del rock colombiano en el presente año. Conformado por Mauricio Colmenares (guitarra, voz), Rodolfo Angulo (bajo), Rodrigo Díaz (batería), Santiago Pineda (guitarra) y Kike Meneses (teclado), este conjunto busca fortalecer su estatus como una de las bandas nacionales más importantes en la presente década. Producido por la misma agrupación y grabado en Estudios Plateados, este disco se financió a través de “crowdfunding”.

‘Meteoro’ abre con un cuidado trabajo de guitarras cuya potencia se combina con la faena vocal de Mauricio Colmenares. Prosigue la andanada musical ‘Los Árboles’, haciendo uso de notas oníricas que dan matiz. La sofisticada calma de ‘Vamos’ cuenta con la participación del compositor chileno Fernando Milagros, complementando su emotividad con el tema ‘Libélula’.

Los tambores roban protagonismo en ‘Cosas que olvidar’, cimentando sus compases con el peculiar color vocal de Colmenares. Un fino coqueteo con el indie rock se manifiesta en ‘Antes de anochecer’, demostrando la calidad del conjunto



en el apartado de las cuerdas distorsionadas. Guitarra acústicas y contrabajo aparecen en ‘Sombras’, constituyendo una balada que brilla por sus altos estándares de calidad.

Los riffs avivan su hálito rock n’ rollero en ‘Pistolero’ con una magnífica ejecución de saxofón que hace remembranzas a Pink Floyd. El espectro alternativo del grupo se manifiesta en ‘Su fue’ y ‘Arthropoda’ para llevar los decibeles a tope con ‘Meteoro (Versión 2)’ que brinda una perspectiva diferente de

la pieza que abre el disco. En su desenlace el álbum presenta los temas ‘Caigo’ y ‘Siete’, otorgando una despedida que cumple con las expectativas suscitadas por este lanzamiento.

“Luz de San Telmo” es un trabajo discográfico que se caracteriza por ser diverso en su propuesta musical. Ofrece canciones con grandes valores de composición y arreglos de enorme calidad conseguidos con el saxofón. Quizás un poco más de potencia en algunas piezas hubiese elevado la impecable labor que define la grabación de principio a fin. Sin lugar a dudas, es uno de los mejores álbumes de rock nacional en 2016.

Hugo Alejandro Bernal





KAYO DOT

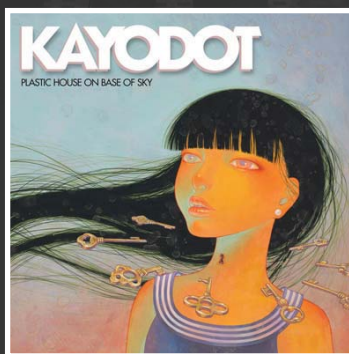
Plastic House on Base of Sky

FLENSER RECORDS

Es probable que Toby Driver haya vislumbrado que “Hubardo” había agotado todos los caminos. Luego de más de dos décadas recorriendo su ecléctico estilo, había llegado hasta la más extrema evolución de todas sus profundas y hoscas preferencias. El cambio de dirección era obligado y la transición se determinó en el oscuro pop del retrofuturista “Coffins On Io” (2014), álbum excelso aunque de matriz diversa a toda su ineludible discografía. Distinción sonora que persiste en este “Plastic House on Base of Sky”, pero en el que la banda perfecciona el concepto. Si en su anterior disco escaseaba lo progresivo, a este le sucede absolutamente lo contrario. Vuelven así los experimentales cantos melancólicos, las acostumbradas sinfonías trágicas. Kayo Dot cosecha los frutos ahora maduros de lo que ha sembrado.

Cada disco de Toby Driver comienza de manera decidida. ‘Amalia’s Theme’ y su épico sintetizador inicial conecta las formas del tiempo en un ejercicio cuántico en que pasado, presente y futuro persisten entre acordes atonales que avanzan incontenibles dentro de una ternura lisérgica y sombría. Luego, ‘All the Pain in All the Wide World’ y su decidido ritmo ostentan a un operático Toby Driver, que trasciende entre los versos que su etérea voz declama desde una alucinación que pareciera terrible. Un oscuro viaje por tundras cósmicas entre las que se escurre una psicodelia hondamente psicótica. Como si los personajes de Daft Punk en “Discovery” se hubiesen forjado en el drogado núcleo de una estrella muerta y distante.

El noir futurístico de ‘Magnetism’ y su excepcional trabajo de órganos y sintetizadores recuerdan a los maestros ale-



manes de la electrónica en una etapa evolutiva también excepcional. Resuena, a su vez, el Depeche Mode más dark, ese del álbum “Black Celebration” (1986), así como las últimas influencias de Driver: El japonés Susumu Hirazawa, personaje de magna relevancia fundacional, y al metal atmosférico de Tiamat. Aquella inspiración es sobrevolada por la batería de Keith Abrams a través de un pulso furiosamente maquinal. Un ritmo cortante, violento y sumamente expresivo. A

continuación aparece ‘Rings of Earth’, pieza que se acerca en sus minutos iniciales a lo realizado en “Coffins On Io” y que cuenta con un Toby Driver en absoluto estado de gracia. Sus capacidades vocales siempre fueron excelentes, pero ahora estallan en un artista de innegable talento y que se hace acompañar de guitarras que se espesan gravemente hasta terminar en un shoegaze de claro carácter onírico.

Finalmente aparece ‘Brittle Urchin’, en la que luego de un par de años volvemos a escuchar el alma poética del líder de Kayo Dot. El amable Toby Driver canta bellamente lo que él mismo ha escrito y sus versos arrojan una enorme y compleja sensibilidad. La pista cambia drásticamente de ritmo gracias a idóneas percusiones electrónicas que envuelven con afecto a un Driver heroico y capaz. Se cierra así un disco inaudito, una gran figura moderna. Dentro de Kayo Dot ha transitado por años un insecto de selecta elegancia, de armadura nebulosamente pétreo y de movimientos que se perciben tornasolados y ambivalentes en su pigmentada opacidad. Nace de esa monstruosa existencia un fino fulgor que encandila con su colosal belleza.

Carlos Navarro A.



CHEVELLE

The North Corridor

EPIC

Sin ir más lejos, el octavo disco de los suburbanos de Chi-Town, Chevelle, es lejos el más brutal de todos. Producido nuevamente por Joe Barresi, quien había estado a cargo en los inmediatamente anteriores “La Gárgola” y “Hats Off To The Bull”, la banda extrae lo más perturbador de sus entrañas (y del input de Barresi, que tiene experiencia al respecto como ingeniero del “10,000 Days” de Tool), haciendo de “The North Corridor” un trabajo altamente rugoso, corrosivo, y sin embargo, de digestión rápida.

Los 45 minutos de duración de la placa transcurren implacables, e incluso en los momentos más cinemáticos (‘Punchline’, de un fuerte parentesco con el letargo de Puscifer), la facultad de la banda para adueñarse de la atención del oyente es elogiada. El exceso terminal de los soberbios ocho minutos y fracción de ‘Shot From A Cannon’, es la consumación íntegra de los apetitos de la banda: áspera, retorcida, y -ante todo- aglutinante, invoca de manera enfermiza el es-



píritu funesto de Tool, y lleva la disposición sónica de las guitarras de Loeffler a una dimensión volcánica, que podría dejar a Chino Moreno exigiendo tapones de oídos.

Pero no todo es exploración. Las cenizas de esa influyente aleación de víscera y contagio llamada “White Pony” de Deftones vibran febrilmente en la erupción controlada del single ‘Joyride (Omen)’ y en la conmovida ‘Young Wicked’. Y aunque el estallido a lo RATM de ‘Last Days’ no represente el espíritu global de la placa, que va por el ángulo de la detonación más lúgubre y sin concesiones de ‘Door To Door Cannibals’ o ‘Enemies’, su inmediatez es justa y necesaria para el equilibrio. La deformación de las influencias siempre ha sido el pilar de Chevelle, y en toda su trayectoria, no hay álbum que represente con mayor precisión el estado altamente comburente y ambicioso de su ferocidad primitiva: ensordecedor como el crujir de un V8.

Nuno Veloso



BRUJERIA

Pocho Aztlan

NUCLEAR BLAST

Desde “Brujerismo” (2000), el tercer álbum de Brujería, ya han pasado 16 años. Las múltiples giras, aquellas que en un momento primigenio estuvieron descartadas por la banda, han sido el enlace que les ha mantenido activos y conectados con la audiencia en estos años de ausencia discográfica. Un par de extended plays y singles aislados, incluyendo el reciente lanzamiento para el Record Store Day, “Viva Presidente Trump!”, son los antecesores inmediatos de “Pocho Aztlan”, un álbum que emerge en un año crucial, con Donald Trump y sus políticas anti-inmigración haciendo eco de las circunstancias mismas que llevaron a la génesis del supergrupo, en el violento Los Ángeles del gobernador Pete Wilson, con Daryl Gates a la cabeza del LAPD, hace más de 25 años atrás.

Siempre con Juan Brujo al frente, El Cynico (Jeff Walker de Carcass), Hongo (Shane Embury de Napalm Death), Fantasma, y esta vez con Daniel Erlandsson (Arch Enemy), los incógnitos secuaces recuperan el tiempo perdido rescatando en el nuevo álbum el track ‘No aceptan imitaciones’, aparecido en la recopilación del Obscene Extreme Festival de 2011, y el contenido de su EP “Angel Chilango” (de 2014), incluyendo ‘México Campeón’ y el mortífero cover de Dead Kennedys ‘California Uber Aztlán’, una explosión devastadora para henchir de orgullo al alguna vez colaborador fundacional Jello Biafra. Mezclado por Russ Russell, el trabajo ostenta el sonido más explosivo jamás logrado por la banda, depurando las imperfecciones propias de trabajar en el anonimato y del ímpetu por editar bajo presión.



Conservando el sello de iniciar la placa con una introducción, es posible esta vez ser testigos de cómo una fiesta nativa es brutalmente interrumpida por militares.

‘Pocho Aztlan’, el tema que da nombre a la placa, de inmediato revienta por los parlantes como un bombazo, con monstruosos riffs y golpes suicidas. Firme, la banda no se detiene ante nada, con sus gruñidos escupiendo verdades sobre el odio, la segregación y las leyes de inmigración (“no nos quieren aquí ni allá me-

nos”). Las baterías abominables de ‘Profecía Del Anticristo’, el groove militante de ‘Angel De La Frontera’ (con sus sonidos de whatsapp avisando del momento oportuno para lanzarse al escape), la inmediata ‘Plata O Plomo’ (diseñada con pinzas para el headbanging por los drug lords), el caos grindcore de ‘Satongo’, la irónica ‘Isla De La Fantasía’ (con samples de Tattoo) y ‘Códigos’ son lejos los momentos más sobresalientes de un trabajo absolutamente atronador.

Con su fecha de lanzamiento fijada para el 16 septiembre, el día de la independencia de México, Brujería ha hecho de su regreso un bestial cántico de batalla, y el momento no podría ser más propicio para este profético retorno. Así como esa leyenda anónima llamada “Matando güeros” logró remecer con polémica y verdad aquella funesta época pasada, ahora, mucho más potentes y sabios que entonces, los carnales de Brujería están aquí para vomitarle en la cara al destino y azotar sin tregua a las fuerzas represivas. Cuando se trata de eso, no aceptamos imitaciones.

Nuno Veloso



THE DEAD DAISIES

Make Some Noise

SPITFIRE

El colectivo rockero con base de operaciones en Australia, vuelve a la carga con su tercer disco, el apropiadamente titulado “Make Some Noise”, el que sin variar un ápice su sonido hard de fuerte influencia de los setenta, logra plasmar un disco muy consistente y revitalizador, gracias al aporte en la grabación de nuevos músicos que se suman a los ya habituales David Lowy (guitarra), John Corabi (voz) y Marco Mendoza (bajo), como los son el poderoso baterista Brian Tichy y la guitarra siempre expresiva y brillante del gran Doug Aldrich. Con semejante currículum individual y en conjunto sobre sus espaldas, sin duda alguna que se puede tildar al quinteto como un súper-grupo y el resultado de la placa refrenda tal distinción. Aldrich como siempre, resulta un electrizante catalizador para la música con su soberbia guitarra, y siempre es un placer escuchar esos solos llenos de pasión y sentimiento, no exentos de una técnica de los mil demonios. La voz del ex Mötley Crüe John Corabi también se mantiene en buena forma y sus versos en ‘Song and a Prayer’ logran tocar la fibra más íntima; ni hablar del inicio incendiario con ‘Long



Way To Go’ inteligentemente elegida como primer single y video, ya que realmente deja con ganas de devorarse el álbum completo. Lo sorprendente de “Make Some Noise”, más allá de la calidad indiscutible del disco, es como el grupo no ve alterado su sonido ni su propuesta con los diferentes cambios de integrantes en su núcleo, ya que en sus pocos años de historia y en sus tres discos, ya son 13 músicos los que han pasado por sus filas, pero como son veteranos de mil batallas, tienen el olfato agudo de los viejos zorros del rock que saben exactamente qué y cómo tocar para que este combo siga siendo siempre The Dead & Company, en lo que es un modelo y forma de trabajar absolutamente poco usual. Quizás por ello, para cerrar el álbum eligieron hacer un tremendo cover de ‘Join Together’ de The Who, porque refleja el alma y espíritu de la banda así como el leitmotiv del disco: celebrar el hard rock original, volviendo directo a sus fuentes. Lo que se llama un regalo para las antiguas y nuevas generaciones de un estilo musical que mutó de una entretenimiento a una forma de vida.

Cristián Pavez

THE BOUNCING SOULS

Simplicity

RISE

En una temporada plagada de excelentes regresos (Descendents, Blink 182), el décimo álbum de estos veteranos del pogo mantiene la tónica a través de un estricto repaso por su cuarto de siglo agitando la pista. No es que hayan perdido el camino en intentos pasados, para nada, lo único a destacar es cómo afinaron sus señas de identidad al punto de lograr una prendidísima retrospectiva, dirigida nuevamente por John Seymour, el mismo tras memorables trabajos como “How I Spent My Summer Vacation” (2001) y su sucesor, “Anchors Aweigh” (2003). En la música de estos pilares del under de New Jersey no hay espacio para extravagancias, sí para divertirse al punto de guitarras abrasivas, nostalgia y mucha mala leche con los vicios de la sociedad actual; ‘Driving All Night’ te deja inmediatamente con las pulsaciones a tope, también gracias a la adictiva línea de bajo de Brian Kienlen; nunca se han quedado en el pasado, sí hay fidelidad por la marca cons-



truida desde 1989 y el minuto y segundas de la rápida de ‘I Wanna Be Bored’ enfatiza en la escala valórica de estos patrones del pogo. ‘Digital Twilight Zone’ expone una lúcida reflexión sobre la vanidad y crisis de una sociedad hiperconectada; ‘Hero Zero’ rememora la clase de Bouncing Souls cuando eligen bajar de revoluciones y aplicarse con una tremenda pieza de pop punk a la vieja usanza. Son, con justa razón, parte de la realeza del punk americano y han inspirado a varios pesos pesados con su perspectiva y cuidado ético. Sin la necesidad de sacrificar ningún patrón sonoro y con una alineación sólida y longeva que ya pasó el hito de las bodas de plata, The Bouncing Souls obsequia un cancionero idóneo para turistas del estilo y el escucha más exigente que los sigue desde sus inicios. “Simplicity” funciona en todo sentido y cae dentro de los mejores discos del 2016, no solo en la segura liga de los retornos.

Francisco Reinoso

